



**UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA**

*La Universidad Católica de Loja*

**ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA**

TITULACIÓN DE MAGÍSTER EN LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

**Análisis intertextual de la novela *El país de Manuelito* de Alfonso Barrera  
Valverde**

TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

AUTOR: Verdugo González, Nelson de Jesús.

DIRECTOR: Jiménez Gaona, Ángel Darío, Mgs.

CENTRO UNIVERSITARIO AZOGUES

2014

## APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

Magíster.

Ángel Darío Jiménez Gaona.

**DOCENTE DE LA TITULACIÓN**

De mi consideración:

Que el presente trabajo denominado “Análisis intertextual de la novela *El país de Manuelito* de Alfonso Barrera Valverde” realizado por el profesional en formación: Verdugo González Nelson de Jesús, cumple con los requisitos establecidos en las normas generales para la Graduación en la Universidad Técnica Particular de Loja, tanto en el aspecto de forma como de contenido, por lo cual me permito autorizar su presentación para los fines pertinentes.

Loja, octubre 2014

f.....

## DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

“Yo Verdugo González Nelson de Jesús declaro ser autor del presente trabajo de fin de maestría: Análisis intertextual de la novela *El país de Manuelito* de Alfonso Barrera Valverde, de la Titulación Maestría en Literatura Infantil y Juvenil, siendo Ángel Darío Jiménez Gaona director del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, concepto, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del art. 67 del Estatuto Orgánico de La Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que realicen a través o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad.

f. ....

**Autor: Verdugo González Nelson de Jesús**

**C.I.: 0300830486**

## **AGRADECIMIENTO**

Agradezco a Dios que me dispensó salud y fortaleza, a los directivos de la universidad Técnica Particular de Loja que impulsaron la realización de la maestría en literatura infantil y juvenil, a los profesores de cada uno de los módulos y un especial agradecimiento al Magíster Ángel Darío Jiménez, director del presente trabajo. Mi gratitud llega hasta el cielo para agradecerle al doctor Alfonso Barrera Valverde, autor de *El país de Manuelito*, obra que me cautivó y me encantó analizarla.

## **AUTOR**

## **DEDICATORIA**

Este trabajo va dedicado a mis padres, quienes felices se sienten cuando sus hijos triunfamos. Dedico también con inmenso cariño a mi esposa y a mis hijas por comprenderme, por haber aceptado que mi tiempo libre del trabajo, comparta con los libros, privándoles del esparcimiento familiar que por lógica les pertenece. Sin el apoyo de ustedes imposible hubiese sido continuar adelante.

## **AUTOR**

## ÍNDICE DE CONTENIDOS

PORTADA.....	I
APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA .....	II
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS .....	III
AGRADECIMIENTO .....	IV
DEDICATORIA .....	V
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	VI
RESUMEN EJECUTIVO.....	1
ABSTRACT.....	2
INTRODUCCIÓN .....	3
1. MARCO TEÓRICO .....	7
CAPÍTULO 1 .....	7
LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL .....	7
1.1. Acercamiento teórico o conceptual a la LIJ .....	8
1.2. Breve recorrido de la literatura infantil y juvenil.....	8
CAPÍTULO 2.....	14
ALFONSO BARRERA VALVERDE .....	14
2.1. Biografía.....	15
2.2. Producción literaria.....	16
CAPÍTULO 3 .....	21
LA INTERTEXTUALIDAD .....	21
3.1. Origen.....	22
CAPÍTULO 4.....	28
ANÁLISIS INTERTEXTUAL DE LA NOVELA EL PAÍS DE MANUELITO .....	28
4.1. La Intratextualidad .....	29
4.2. La extratextualidad .....	35
4.3. La hipertextualidad .....	36
4.4. La hipotextualidad .....	50
CAPÍTULO 5.....	56
MENSAJE QUE ENCIERRA LA OBRA.....	56
5.1. Para los niños.....	57
5.2. Para los jóvenes.....	57
5.3. Para los padres de familia .....	58
5.4. Para todos los adultos.....	58
CAPÍTULO 6.....	59
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES .....	59
6.1. Conclusiones.....	60
6.2. Recomendaciones.....	61
BIBLIOGRAFÍA .....	63
ANEXOS .....	66

## RESUMEN EJECUTIVO

Este trabajo de investigación se centra en el Análisis intertextual de la novela *El país de Manuelito* de Alfonso Barrera Valverde. Para su realización se recurrió a las teorías del análisis literario, concretamente a la *teoría del análisis intertextual*. Basándonos en los criterios que al respecto tienen Mijaíl Bajtín, Julia Kristeva, Roland Barthes y Gérard Genette.

Se arrancó con el análisis intratextual (relación de *El país de Manuelito* con otras obras del mismo autor). Avanzamos luego con el análisis Extratextual (relaciones intertextuales con obras de otros autores ecuatorianos, latinoamericanos y universales). Se determinó la intertextualidad en algunos tópicos como: los personajes centrales (protagonistas), en los escenarios, en lo religioso, en lo cultural, en lo económico, en lo social y alguna vez hasta en lo político.

Se concluyó el análisis deduciendo el mensaje social de esta novela clásica de la literatura infantil y juvenil ecuatoriana.

Palabras claves: análisis, intertextual, teoría, mensaje.

## ABSTRACT

This research work focuses on the intertextual analyses of *El país de Manuelito* (*Manuelito's country*) by Alfonso Barrera Valverde. For its realization theories of literary analysis were applied, in concrete the theory of intertextual analysis, based on the criteria of Mijaíl Bajtín, Julia Kristeva, Roland Barthes and Gérard Genette.

We started with the intratextual analysis of (relation between *El país de Manuelito* with other works by the author). Then, we advanced with extratextual analysis (extra textual analysis with other other works by Ecuadorian, Latin American and universal authors. Intertextual relation among some topics was determined like: the main characters (protagonist), scenarios and religious, cultural, economic, social and even political aspects.

Analysis was concluded with the deduction of the social message of this classical novel of the infantile and juvenile literature.

Keywords: analysis, intertextual, theory, message.

## INTRODUCCIÓN

Una de las características del ser humano desde su creación ha sido la sensibilidad. Nuestros primeros habitantes, al igual que nosotros, tenían pensamientos y sentimientos, sólo que no lo podían expresar porque carecían de la herramienta fundamental, el lenguaje, sin embargo se comunicaban simbólicamente, a través de señales y sonidos. Estos sonidos fueron articulándose y formaron el lenguaje oral que con el tiempo se plasmó en lenguaje escrito, a partir de aquel entonces comenzaron las primeras manifestaciones escritas, científicas y literarias. Los códices fueron reemplazados por los primeros libros en las diferentes esferas humanas, es allí donde comenzó a expandirse lo que se conoce como intertextualidad. Uno de los críticos más importantes que se ha ocupado de la intertextualidad es el francés Gérard Genette quien al respecto señala: “que los textos literarios han sido ya escritos anteriormente y que toda creación es en el fondo una recreación o una reinterpretación” (Peña, 2010, p.78).

Así como los humanos partimos de las raíces de nuestros primeros pobladores del universo, los libros guardan una íntima relación con las primeras manifestaciones escritas. No hay libro que se haya concebido de manera aislada. Como escribe Julia Kristeva en su libro *Bajtín, la palabra, el diálogo y la novela*: “Bajtín se refiere a la escritura como lectura del corpus literario anterior, el texto como absorción de y réplica a otro texto” (Kristeva, (s.f), p.6).

En vista de lo aplicable que resulta la Intertextualidad en el ámbito literario, se ha realizado un trabajo de investigación bibliográfico documental que consiste en el análisis intertextual de *El país de Manuelito*, el cual consideramos pertinente por tratarse de una obra que se ha convertido en un clásico de la literatura infantil y juvenil del Ecuador. Se partió del análisis *intratextual*, es decir, de las relaciones existentes entre esta obra con las demás de Alfonso Barrera como: *Galápagos, fábulas y personajes*; *Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes*; *Poesía*; *Del solar y del tránsito*; *La occidentalización de la poesía japonesa*. A nivel nacional se estableció puntos de *intertextualidad*, o más bien *extratextualidad* con obras como *Polvo y Ceniza* de Eliécer Cárdenas Espinoza; *Rupito* del Monseñor Leonidas Proaño; *Viaje por el país del sol* de Leonor Bravo; *Cazadores de sueños* de Edgar Allan García; *Verde fue mi selva* de Edna Iturralde; *Los Sangurimas* de José de la Cuadra. En el contexto latinoamericano y universal se determinó su *intertextualidad* con importantes obras como *Cocorí* de Joaquín Gutiérrez; *Mi planta de naranja lima* de José Mauro de Vasconcelos; *Disfruta tu libertad* de Orlando Rodríguez; *El maravilloso viaje de Nils Holgerson a través de Suecia* de Selma Lagerlöf.

Varios autores y críticos literarios ecuatorianos se han interesado en el análisis de esta novela emitiendo comentarios positivos. Fernández (2011), con respecto a *El país de Manuelito*, expresa:

“Seis años después de la aparición de su segunda novela, el escritor ambateño probó fortuna en el complicado género de la literatura infantil por medio de una novela titulada **El país de Manuelito**. Tras su excepcional acogida no sólo en Ecuador, sino en buena parte de Hispanoamérica, esta novela puso de manifiesto la singular capacidad literaria de Barrera Valverde a la hora de trasponer, al siempre enigmático mundo de los jóvenes lectores, las mismas claves temáticas de sus novelas anteriores (preocupación por la vida sencilla y cotidiana), que acaba revelando unos orígenes comunes y unas pautas de comportamiento que confirma la existencia de una identidad nacional”. Recuperado de <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=barrera-valverde-alfonso>.

Una de las notas periodísticas sobre esta novela se encuentra en el diario “*Centinela*”. Quishpe (2013), al respecto manifiesta:

“Barrera Valverde arranca de un personaje infantil “Manuelito”, quien a través de su interesante destino, pretende y lo consigue, enseñar a niños, jóvenes y viejos, esta fresca geografía que comenzamos a vislumbrar, desde trenes, carreteras, desde nubes y desde nostalgias. El libro desde su inicio deslumbra con una bien lograda expresión poética cuando el protagonista parte sin despedidas, dejando atrás una casa con árboles crecidos y con un viento viejo...” Recuperado de

<http://es.scribd.com/doc/156051768/Edicion-1345-Julio-24>

Sánchez (2013), en su trabajo de investigación previo al título de magíster en literatura infantil y juvenil, realiza un análisis literario de *El país de Manuelito* de Alfonso Barrera Valverde, en el cual determina su estructura, caracteriza a los personajes y entre otros aspectos resalta los diferentes valores predominantes en esta novela. Valores que los corroboramos en nuestro trabajo

Nuestro afán al realizar el análisis intertextual de esta obra, fue obtener nuevos conocimientos sobre su contenido, la producción literaria de su autor y de otros literatos que

han compuesto obras destinadas a la lectura de los niños. Conocimientos que beneficiarán a los pequeños educandos, proporcionándoles un material más de lectura que puede servirles de orientación para su inclinación a la lectura de obras infantiles, que tomen conciencia que leyendo también se divierte y no den solamente importancia a actividades que en la mayoría de veces les trae efectos negativos como son los videojuegos, el chateo por celular, programas pornográficos en la Internet, la televisión, etc. De esta forma se contribuirá en algo a la literatura infantil y juvenil ecuatoriana. Este trabajo va dirigido a los adultos, a los jóvenes y especialmente a los niños, con el objeto de concienciarles y se interesen por leer obras de escritores ecuatorianos de las diferentes épocas y de los diferentes géneros.

Nuestro fin es descubrir y poner al alcance de los lectores, especialmente de los niños cómo se relaciona intertextualmente *El país de Manuelito* de Alfonso Barrera Valverde con otras obras de su autor y de autores nacionales, latinoamericanos y universales. Para ello nos proponemos como objetivo general:

Determinar las relaciones intertextuales de la obra *El país de Manuelito*, de Alfonso Barrera Valverde.

Y como objetivos específicos nos hemos trazado:

- Descubrir elementos intertextuales presentes en la novela *El país de Manuelito*.
- Identificar obras que guardan relaciones intertextuales con *El país de Manuelito*.
- Establecer el mensaje de la obra, desde una concepción intertextual.
- Analizar la importancia de *El país de Manuelito* dentro del corpus de la LIJ del Ecuador.

El análisis intertextual de *El país de Manuelito* de Alfonso Barrera Valverde contribuirá para determinar la posible relación intertextual con obras muy importantes a nivel nacional e internacional.

Esta investigación se realizó para tratar de influir en la mentalidad de los niños y jóvenes ecuatorianos; en la época que estamos, por cierto muy tecnificada e industrializada, época en la cual con preocupación vemos los frutos de los adelantos científicos como la televisión, el celular, los videojuegos, la Internet; desplazar a los libros. De esta forma los pequeños están apartándose de los libros, debilitando así una cultura que ha perdurado miles de años y perdiendo la oportunidad de acrecentar sus conocimientos y de encontrar una sana diversión, pues no olvidemos que la principal función de los libros infantiles es penetrar en la mente de los pequeños lectores para provocar un goce estético.

Otro grave problema es la proliferación de libros, muchos de los cuales carecen de calidad y ni siquiera justifican el material forestal con el que fueron elaborados; son editados con fines comerciales o simplemente porque sus autores ambicionan figurar en el círculo de escritores. Razones suficientes para que los adultos optemos por el papel de mediadores y seleccionemos, o al menos, sugiramos el material bibliográfico acorde a las necesidades y el bienestar infantil.

*El país de Manuelito* es una de las obras que reúne calidad literaria, su belleza lingüística refleja la presencia de la prosa poética, su autor Alfonso Barrera, un ambateño que llevó el nombre de su ciudad y del Ecuador en sus venas; donde quiera que estuvo se sintió orgulloso de su país. Encontró en Manuelito, su protagonista, un niño que recorre la geografía nacional mostrando su riqueza natural, cultural, religiosa, económica y social. Es un niño valiente que se enmarca en la realidad y que también tiene sueños e ilusiones de disfrutar su libertad conociendo su país. Consigue amistades que colaboran en su propósito; es un niño que puede servir de referencia para los demás, siempre sonrío a la vida y nunca se siente vencido ante las adversidades del destino.

Con este trabajo se pretende demostrar la calidad de esta obra en sus aspectos más relevantes, su riqueza intertextual con otras importantes obras de autores nacionales, latinoamericanos y universales y su mensaje para niños, jóvenes y adultos.

Para su realización se pudo conseguir todas las obras con las cuales se realizó el análisis intertextual, como también los libros de los principales exponentes de la teoría de la intertextualidad: Mijaíl M. Bajtín, Julia Kristeva, Roland Barthes. Por supuesto sirvieron de gran aporte los libros utilizados en los módulos de nuestra maestría como los de Hernán Rodríguez Castelo, Leonor Bravo, Manuel Peña Muñoz, Fanuel Hanán Díaz y Francisco Delgado Santos. Además se utilizó cierta información digital.

## **1. MARCO TEÓRICO**

### **CAPÍTULO 1 LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL**

## 1.1. Acercamiento teórico o conceptual a la LIJ

Ciencias como la historia, la geografía, la sociología, la psicología, la matemática, entre otras; han sido definidas por varios estudiosos, sin haber unanimidad de criterios, puesto que cada pensador, investigador o crítico tiene sus diferentes puntos de vista. Como manifiesta Fanuel Hanán Díaz: “Quizás uno de los temas más controversiales dentro del ámbito de la literatura infantil sea la propia definición de este “género”, multiforme, transhistórico y de compleja mirada. Muchas discusiones parecen indicar que en este punto no existen acuerdos inamovibles” (Hanán, 2013, p.28).

Según Mark Soriano “La literatura infantil es aquella que enseña a los niños a desobedecer las órdenes injustas de los mayores” (Bravo, 2010, p.7).

A este concepto se puede integrar el nuestro: Literatura infantil y juvenil es la creada y destinada al lector niño y joven, con el principal propósito de provocarle una actitud lúdica y un goce estético.

Es importante saber distinguir entre lo que son textos para niños y la auténtica literatura infantil. Dentro de los primeros puede incluirse cualquier libro, aun cuando su única finalidad sea la instructiva, la pedagógica y la moralizante; por ejemplo, libros de matemática, de historia, de ciencias naturales, mismos que a pesar de ser elegantemente elaborados, con diversidad de imágenes llenas de color; son utilizados en el aula de clase o fuera de ella en el proceso de aprendizaje. Los libros de literatura infantil por su parte, son los que persiguen como finalidad primordial, el despliegue de lo estético para entretener y divertir a los niños; libros en los cuales queda relegado a un plano secundario lo didáctico y moralizante.

## 1.2. Breve recorrido de la literatura infantil y juvenil

Vamos a realizar un rápido bosquejo de la literatura infantil y juvenil a nivel universal para lo cual nos basaremos en la obra *Historia de la literatura infantil y juvenil* del Dr. Hernán Rodríguez Castelo, impresa en la Universidad Técnica Particular de Loja, (2011).

Cualquier actividad humana, para comprenderla, hay que recurrir a su historia, observarla y analizarla; es lo pertinente también con la literatura infantil y juvenil. Encajaría muy bien el término *prehistoria* para referirse a tiempos remotos en los que aún la literatura infantil y juvenil estaba ausente. Por mucho tiempo los niños fueron excluidos e ignorados en su existencia para cualquier actividad, incluyendo la literaria: los pocos libros con los que comenzó la literatura fueron destinados únicamente para los adultos; era prohibido y considerado un delito que un texto llegue a las manos de los niños.

En la etapa llamada *prehistoria*, a pesar de no haber literatura infantil y juvenil, existieron elementos que se relacionan estrechamente con lo que después pasó a ser la literatura infantil y juvenil. Esta prehistoria arranca con conocidos personajes, entre los cuales destacan:

San Agustín, considerado la gran figura del *Humanismo Renacentista*, desde pequeño le atrajo la lectura de relatos de ficción, especialmente *La Eneida*; escribió uno de los libros más importantes relacionados con la infancia y la juventud, *Las confesiones*.

Erasmus de Rotterdam, el más brillante del *Renacimiento*, se preocupó del niño y del joven. En la época que le tocó vivir, el niño todavía era invisible. Hasta ese entonces los libros eran manuscritos, recién en 1455, Gutenberg inventó la imprenta, fue la *Biblia* el primer libro impreso. Para el año 1500 ya se había impreso 35000 libros.

Seguidamente asoman en la literatura nombres de autores insignes como el de Francois de Salignac de la Monte-Fenelon (1651-1715), quien con su obra *Las aventuras de Telémaco*, trata de aproximar al niño a las grandes aventuras de la literatura clásica.

Asoma el *cuento*, dentro de este género están representantes de indiscutible relevancia y que tienen gran relación con el niño, aparecen así los dueños de la fama, cuya grandeza ha sido inmortalizada, se trata de Charles Perrault (1628-1703) *Historias o cuentos de antaño con moralejas*; *La paciencia de Griselda*. Son obras que marcan un hito en la historia de la literatura infantil y juvenil.

Jeanne Marie Leprince (1711-1780) *La bella y la bestia* (1757). Este cuento es ya literatura infantil a plenitud, compuesto con un estilo simple y apropiado para los niños. Se trata de la primera obra maestra elaborada para los más pequeños.

Seguidamente aparecen grandes obras que no fueron escritas para los niños, sin embargo, éstos se han apropiado, como es el caso de *Robinson Crusoe*, escrito por Daniel Defoe y publicado en 1719. Mereció los mejores comentarios de Rousseau, quien sostuvo que esta obra es la más recomendada para la lectura de niños y adolescentes.

Se ingresa así a un periodo tan importante en la historia de la literatura infantil y juvenil, el *Romanticismo*, en el que sobresalen Los Hnos, Grimm: Jacobo (1785-1863) y Wilhelm (1786-1859), *Los cuentos para el niño y el hogar*. Son cuentos fundamentales en el desarrollo de la LIJ. Un cuento de ellos que fascina mucho a los niños es *Hansel y Gretel*.

El Romanticismo en el cuento termina en Alemania con uno de los más espléndidos autores Theodor Amadeus von Hoffman (1776-1822), *Puchero de oro*, es el reflejo del cuento mágico, extraño y de terror; es donde el mundo se muestra más fascinante.

Viene el periodo *Historia de aventuras* que es otro aporte del Romanticismo, donde el niño se siente más augusto y está principalmente representado por Alejandro Dumas (1803-1870), *Los tres mosqueteros* (1844), es una obra de aventuras muy entretenidas para los pequeños y que ha marcado un importante hito en la historia de la LIJ.

De este modo se llega a la primera hora de plenitud en la literatura infantil y juvenil, el *Realismo* dentro del cual merece ser mencionado Hans Cristian Andersen (1805-1875), “*El patito feo*”. Este autor desde 1835 escribió más de 160 cuentos, lo que significa que representa un momento fundamental en la literatura infantil y juvenil. Muchos cuentos suyos, se han convertido en patrimonio de la LIJ. Representa una división entre un antes y un después, dio una lección sobre la manera de escribir cuentos para niños.

Ocupan un lugar preponderante los exponentes de obras de *Aventura verdadera*: Robert Louis Stevenson (1850-1894), *La isla del tesoro*, obra maestra sobre aventuras de unos piratas.

Llega el momento de presentar a uno de los más importantes representantes de lo que se llama obras de *Humanidad*, Johana Spyri, nacida en 1829, quien relata la historia de una niña campesina en su obra titulada “*Heidi*”.

No se puede continuar con este breve recorrido de la literatura infantil y juvenil sin al menos nombrar a uno de los principales *clásicos*, José Martí (1853-1895), *La edad de oro* (1889). Se trataba de una publicación mensual que salía en un periódico, destinada a los niños de América.

Se arriba al *siglo XX*, que para muchos críticos, prácticamente es el siglo de resplandor y de plenitud de la literatura infantil y juvenil. Concretamente a partir de la década de los 70, la LIJ alcanza un importante sitio dentro de la literatura en general; se debe a que el niño deja de ser considerado como un adulto en miniatura, surgen de esta manera importantes autores que se han dedicado y dedican de lleno a escribir solamente obras de literatura infantil y juvenil en los diferentes géneros. En siglos anteriores, los pocos escritores de literatura infantil en su mayoría compusieron poemas, rondas y obras de teatro; en cambio, últimamente más se han dedicado al relato (cuentos y novelas).

Para este progreso de la literatura infantil y juvenil, también ha aportado el incremento de ilustradores, editoriales, la creación de más concursos y premios, la formación de más docentes enrolados al ámbito literario, etc.

Han sido muchos los escritores que durante el *siglo XX*, a nivel latinoamericano y universal se han entregado a la delicada y difícil tarea de componer obras literarias para niños, a manera de ejemplo solamente mencionamos a:

James Matthew Barrie con *Peter Pan*. Trata sobre un héroe niño que no quería crecer.

Marcela Paz con *Papelucho*. Contiene historias de un niño que siente y piensa como los demás, entretiene y divierte a los lectores con sus ocurrencias y travesuras.

Resulta una tarea difícil y hasta imposible abarcar en un trabajo como éste el nombre de todos los representantes de la LIJ con su respectiva producción literaria; es por esta razón que se ha realizado un brevísimo recorrido de la literatura infantil y juvenil, desde su origen hasta el siglo XX, mencionando únicamente el nombre con su obra más representativa de

muy pocos autores a nivel de Latinoamérica y del mundo. Queda reservado un espacio importante para la historia de la *literatura infantil y juvenil ecuatoriana*; se presentan cronológicamente unos pocos autores tomados del libro *Análisis de textos representativos de la literatura infantil y juvenil del Ecuador*, de Leonor Bravo Velásquez, publicado en 2013.

La historia de la literatura infantil y juvenil ecuatoriana es posible dividirla en tres periodos:

- *Algunos precursores.*
- *Pioneros y fundadores.*
- *Autores contemporáneos.*

Durante el primer periodo, la literatura ecuatoriana se caracteriza por tener una producción literaria escasa y casual, el niño no es considerado como destinatario. Prevalece la lírica sobre la narrativa, sus temas son morales, heroicos y cívicos; su finalidad es didáctica y moralizante. En esta etapa, entre otros están:

Jacinto de Evia (1629), *Ramillete de varias flores recogidas y cultivadas en los primeros abries de sus años*. Se trata de una recopilación de 69 pequeños poemas, aptos para la lectura de los niños por estar escritos en un lenguaje y estilo muy sencillo.

José Joaquín de Olmedo (1780-1847) *Alfabeto para un niño*. Es un poema escrito en versos octosílabos que motiva al niño a la práctica de valores.

En el segundo periodo de *pioneros y fundadores*, la LIJ se caracteriza por ser más abundante que antes, considera al niño y al joven como destinatarios, comienza a valorar la ilustración y la imagen; pero continúa teniendo una finalidad pedagógica y moralizante. Varios son los autores que escriben para los más pequeños en las diferentes ciudades de nuestro país, especialmente en la ciudad de Quito, entre ellos están:

Jorge Carrera Andrade (1903-1978), *Microgramas*. Son breves poemas que describen con un estilo modernista la esencia de elementos del mundo real, especialmente del reino animal: el colibrí, la tortuga, la gaviota, el pez, el flamenco, el guacamayo, la lombriz, etc. Poemas fáciles de ser memorizados y recitados por los niños.

Monseñor Leónidas Proaño, (1910-1988) *Rupito*. Es la historia de un muchacho del pueblo ecuatoriano, quien lucha y se desenvuelve ante la mirada del sacerdote Leónidas Proaño; es una obra que lleva a la reflexión sobre nuestra identidad y la solidaridad humana.

Gustavo Alfredo Jácome (1912), *Luz y cristal*. En el Ecuador, esta obra es la primera en la poesía que engendra un gran valor estético. Se trata de 50 poemas infantiles muy fáciles de comprender, que motivan al niño amar la naturaleza y su país.

Alfonso Barrera Valverde (1929-2013), *El país de Manuelito*. Relata aventuras de un niño que recorre las regiones ecuatorianas.

Alicia Yánez Cossío (1929), *El viaje de la abuela*. Interesante historia, comienza con la soledad y tristeza de un abuelo y de una abuela al quedarse solos, por el viaje de sus nietos; tanto fue el dolor de la abuela que decidió ir en busca de los suyos, ya en el aeropuerto al

abrir la maleta observó que sus queridas mascotas estaban dentro, así viajaron todos muy felices.

De esta manera se ingresa a la literatura infantil y juvenil ecuatoriana *contemporánea*, caracterizada porque:

- Se aleja de su intención educativa y moralizante.
- La producción es extensa.
- Surgen una serie de entidades externas que apoyan al libro mismo: editoriales, revistas, concursos, premios, etc.
- Se presta atención al texto, a su literalidad.
- Los autores tienen absoluta conciencia de sus destinatarios.
- Los géneros más desarrollados son la novela y el cuento.
- Presentan la multiplicidad cultural del país, así como su variado paisaje.
- Además de temas fantásticos, abordan situaciones reales que viven niños y jóvenes.
- Contribuyen a la identidad nacional.
- Aparece el ilustrador como co-autor.
- La temática central de sus obras es la multiplicidad cultural del país.
- En los últimos 30 años esta literatura es intercultural, fruto del profundo mestizaje.

Los *autores contemporáneos* de la LIJ, son muchísimos, entre los que sobresalen: Hernán Rodríguez Castelo (1933), *La historia del fantasma de las gafas verdes*. Este libro se refiere a la historia de un fantasma que andaba por los alrededores de la ciudad de Quito, conoce y entiende a la gente, experimenta el dolor, la felicidad y el amor; es influenciado por la religión, comprende la fe centrada en Jesús de Nazaret, lo que es la vida, la muerte y la resurrección.

Graciela Eldredge (1947), *Un país lleno de leyendas*. Contiene quince leyendas relacionadas con lugares de las cuatro regiones naturales del Ecuador.

Edna Iturralde (1948), *Verde fue mi selva*. Resalta la exuberante vegetación de la región amazónica y la vida de los niños y adultos en contacto directo con las plantas y animales.

Francisco Delgado Santos (1950), *La pelea*. Obra que trata sobre los problemas de los adolescentes en los establecimientos secundarios, están presentes valores como la amistad que superó todo resentimiento; terminada la pelea se acabaron los problemas y más bien fomentaron una linda amistad.

Eliécer Cárdenas Espinoza (1950), *La ranita que le cantaba a la luna*. Libro que trata sobre una pequeña ranita que con su croar todas las noches le cantaba a la luna, pese al reproche que recibía de sus amigas, compañeras y maestras.

Leonor Bravo (1953), *El canto de fuego*. Es una novela épica en la que además predomina la fantasía. Es una historia en la que se mezclan el amor y la aventura.

Oswaldo Encalada Vásquez (1955), *La casita de nuez*. Los personajes que intervienen son los habitantes bichitos: escarabajos, luciérnagas, caracoles, un lobo, una ratona, entre otros;

tienen como escenario el bosque de Jarislandia. Es una historia que divierte a niños y a los adultos les transporta a disfrutar de su infancia.

Rosalía Arteaga (1956), *El secreto de la princesa*. Es un libro con cuentos cortos dedicados a los niños que recién están incursionando en el mundo de la lectura, les conduce a un mundo mágico y de sueños. Su trama gira en torno al secreto de la princesa Martina, secreto que es descubierto, comprendido y compartido por su príncipe Mateo.

Verónica Falconí Gallo (1959), *Plazuela de Quito Soy*. Se trata de un libro de cuentos, recomendada su lectura para niños y adultos, relata testimonios recogidos en las plazas y en las calles de los diferentes barrios quiteños. Son cuentos que comparten al lector las tradiciones, la cultura y hasta el lenguaje popular de la población capitalina.

Juana Neira (1963), *Se busca superhéroe*. Nico, su protagonista, su hermana Luca y sus compañeros de clase son maltratados física y moralmente por Beto, el "Grandulón". Nico busca un superhéroe que les proteja, para lo cual anuncia en Internet. Es una obra interesante porque denuncia el Bull ying, problema que afecta a muchos estudiantes de escuelas y colegios.

Nancy Crespo (1973), *Adiós abuela, hola mamá*. Su protagonista Camila es una niña tierna y dulce que se queda al cuidado de su abuelita y de sus tías al viajar su madre a España, después de un tiempo le llevaron a Camila donde su madre. Se reencontró con ella, pero se separó de su abuelita, situación que le quebrantó su corazón.

Para que la literatura infantil y juvenil ecuatoriana se haya desarrollado significativamente en las últimas décadas, también han jugado un trascendental papel los *ilustradores*, éstos se han incrementado como también sus técnicas ilustrativas, imprimiendo en las portadas y en las páginas de cada libro, imágenes impregnadas de color que le dan vida y atraen el interés de los pequeños lectores; inclusive existen libros carentes de palabras, en los que las imágenes por sí solas relatan una historia. La ilustración ecuatoriana, está representada por nombres de verdaderas figuras: Liliana Gutiérrez, Mauricio Jácome, Santiago Parreño, Pablo Pincay, Susana Oviedo, entre otros.

**CAPÍTULO 2**  
**ALFONSO BARRERA VALVERDE**

## 2.1. Biografía

Este célebre poeta, novelista, jurista y diplomático, vio la luz en la tierra de las flores y de las frutas, Ambato, el 29 de marzo de 1929, su padre de nombre Higinio, de profesión educador, y su madre doña Teresa, ama de casa, pero muy apegada a las artes. Penúltimo de 7 hermanos; cuando tenía 3 años de edad, junto a sus padres se trasladó a vivir en el populoso barrio San Roque de la ciudad de Quito; allí le ingresaron al pensionado Mera, después fue estudiante del colegio La Salle. Sus estudios universitarios los realizó en la facultad de Jurisprudencia de la Universidad Central del Ecuador, obtuvo el título de Doctor en Jurisprudencia Y Ciencias Sociales. Por ser un destacado estudiante fue becado para estudiar en universidades de otros países como Japón, Filipinas y Estados Unidos. Su maestría en derecho internacional la obtuvo en la universidad Harvard.

A los 23 años fue designado embajador del Ecuador en la República Dominicana, gobernada en ese entonces por el dictador Leónidas Trujillo. Allí fue donde enfrentó la primera gran dificultad como funcionario público, de la cual salió airoso, facilitando que 13 personas que se habían asilado en la embajada venezolana vayan a Brasil. Ante el rompimiento de las relaciones entre República Dominicana y Venezuela, el joven embajador ecuatoriano, prácticamente se hizo cargo de la embajada venezolana. Este fue el inicio de una larga y fructífera labor de Alfonso Barrera como representante del Ecuador en diferentes países, con el tiempo fue embajador en Argentina, España y Alemania Occidental. Hizo lo que ningún otro ecuatoriano, trabajar en la Cancillería 49 años.

En el gobierno del extinto expresidente Ab. Jaime Roldós Aguilera, Barrera Valverde sucedió a Alfredo Pareja Diezcanseco en el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores; en el cual enfrentó duras situaciones como la invasión y el desalojo de la embajada en La Habana Cuba, por disposiciones de Fidel Castro, otro problema surgido y que lo resolvió con cautela y prudencia fue la presencia de guerrilleros colombianos en la ciudad de Esmeraldas.

Lo que le produjo más agravios y sufrimientos fue el problema suscitado con el Perú en la cordillera del Cóndor: en Paquisha, Mayaicu y Machinaza, cuando el 22 de enero de 1982, se produjo el incidente militar y el 28 del mismo mes el primer bombardeo. Alfonso Barrera convocó a los embajadores de los países garantes, y posteriormente el caso pasó a ser tratado en la Décima Novena Reunión de Consulta de la Organización de Estados Americanos (OEA). Reunión en la que él tuvo una erudita participación, defendiendo con sobrada gallardía el patrimonio territorial nacional. A su regreso de Washington, muchos ecuatorianos le brindaron una calurosa bienvenida y los líderes políticos de los diferentes partidos le

propusieron ser el candidato a la presidencia de la república, propuesta jamás aceptada por el literato y diplomático.

A parte de ser embajador y canciller, desempeñó las comisiones internacionales que le encomendaron en los países de Sudamérica. Fue profesor universitario de la cátedra de Jurisprudencia en la Universidad Central del Ecuador; además practicó el periodismo al escribir para revistas y periódicos, sobre todo para diario “El Comercio”.

Después de una larga vida de arduo trabajo, se benefició de la jubilación, pero a pesar de ello, siempre permaneció pendiente de lo que ocurría en el Ecuador y jamás paralizó su actividad literaria. Según confesiones de Susana Cordero, faltando únicamente un mes para su fallecimiento, Alfonso Barrera visitó la Academia de la Lengua para comunicarse con ella y ponerse al tanto de lo que estaba ocurriendo en el ámbito literario.

Hombre caracterizado por ser amable, generoso, amante de la paz, la justicia y el derecho; quien sin escatimar esfuerzo alguno entregó todo su potencial en beneficio de las nobles causas nacionales. Su esposa Julia Altamirano Silva, fue la mujer ideal quien le apoyó en todas sus decisiones. Afectado por una enfermedad que le venía acechando desde mucho tiempo, que se agudizó con una fuerte neumonía, cesó su existencia el 6 de septiembre del 2013; meses antes de su fallecimiento festejó con sus familiares y amigos el cumpleaños 84.

Poco se ha dicho en estas páginas de lo mucho que hizo este célebre escritor y diplomático, lo cierto es que constituye un ejemplo de fortaleza física y espiritual, de trabajo y dignidad para presentes y futuras generaciones. Su nombre ya está impregnado en la historia de los grandes de la literatura ecuatoriana y latinoamericana, en la diplomacia nacional y en el corazón de cada uno de los ecuatorianos.

## **2.2. Producción literaria**

Alfonso Barrera Valverde desde temprana edad demostró su inclinación a la literatura, especialmente hacia la poesía, así pues, de adolescente escribía sus poemas en revistas y diarios de la Capital. A los 22 años de edad, en 1951 publicó su primer libro de poemas titulado “*Floración del silencio*”. Fue integrante del grupo literario *Umbrales de Quito*, al que también pertenecieron, entre otros, jóvenes poetas de mediados del siglo XX como Alicia Yáñez Cossío, César Dávila Torres y Eduardo Villacís Meythaler, con quien, en 1953 publicó la obra *Latitud Unánime*, libro que contiene poemas de ambos escritores.

En 1956, fue publicado su libro de poemas *Testimonio* y dos años más tarde *Del solar y del tránsito*, contiene poemas inspirados en situaciones de la vida real que siempre estarán latentes; en esta obra como preámbulo y en forma de cuentos, comienza relatando aspectos

que contempló e inclusive vivió en su entorno familiar y social: la escuela rural, las vacaciones, la paz, el hijo del zapatero, los poderosos, la novia abandonada, etc. Los poemas de este libro aluden así mismo a temas reales: legados al paladar, al tacto, a los oídos, a la libertad, a la muerte, etc. También está un hermoso poema titulado *Recuerdos*, que en versos sencillos pero preciosos denuncia el dominio y la opresión a la que fueron sometidos nuestros antepasados por parte de los poderosos conquistadores españoles. Barrera (1958) escribe:

“Los tribunales de la fe, tomando los nombres de los buenos en vano,  
Castigaban a los menos poderosos entre los poderosos.  
Era como juzgar a todos: a los conquistadores y a nosotros,  
Como prohibirnos dos maneras de creer,  
Como decimos que no debemos amar la tierra,  
Sino permitir que la tomen...” (p.75)

En 1969, este célebre autor ambateño, publicó su libro *Poesía*. Contiene una serie de poemas con temáticas diferentes, hay los dedicados a la naturaleza, el amor, los pobres, su casa, su madre, su barrio, su ciudad y su país. Barrera Valverde fue un hombre apasionado por su pueblo y su tierra, en el extranjero extrañó su país y su gente. Barrera (1969) escribe:

#### UNA CANCIÓN A LA PROVINCIA MÍA

Os digo:  
Aquí comienzan los nombres de la Patria.  
De aquí llevan las aves su carga de estaciones.  
Aquí inician los vientos su itinerario azul.  
En estas sementeras crecen la paz y el trigo,  
Los maizales habitan su parcela de brisa  
Y, por la acequia, juntos, viajan estrella y flor... (p.29)

Su último libro de poemas es *Tiempo secreto*, publicado en la ciudad de Buenos Aires (Argentina) en el año 1977. Es considerado por la crítica como su obra maestra. En estos poemas como en los de los otros libros, Alfonso Barrera se distingue por utilizar un estilo caracterizado por la claridad y con un lenguaje cargado de espontaneidad, emotividad, nostalgia y elegancia; predominan figuras literarias, especialmente bellísimas metáforas. Son

poemas fáciles de comprender y por lo mismo recomendables para la lectura de adultos como también de los más pequeños.

Alfonso Barrera, en el ámbito literario, es más conocido por su trayectoria como poeta, pero también incursionó en la narrativa, a su autoría se deben cuatro importantes **novelas**:

1. *Dos muertes en una vida.*
2. *Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes.*
3. *El país de Manuelito.*
4. *Sancho Panza en América o la eternidad despedazada.*

La primera novela, fue publicada en el año 1971, su título *Dos muertes en una vida*. Para componer esta obra, Barrera Valverde tardó 7 años, su contenido trata sobre la injusticia cometida en contra de la gente humilde y campesina, así pues, Juan deja su campo y emprende el viaje a Quito para estudiar en la universidad, donde por ser una persona comprometida con la realidad de su pueblo, participa en una manifestación, en la cual y por culpa de los malos políticos, pierde su vida.

Por la naturaleza del lenguaje con el que está concebida, es una novela poética. Su mensaje conlleva a una profunda reflexión sobre el despojo de la vida misma; vida que nadie tiene el derecho a arrebatársela, sino únicamente Dios con su divinidad.

*Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes*, es otra novela muy conocida, publicada en Madrid en 1978, su título se debe a que el escenario donde actúan los personajes es Quito, ciudad que carece de mar y en lo lingüístico, al igual que a otros pueblos, han llegado mucha gente con otras culturas y lenguas. En la persona de su protagonista, la anciana Mama Zoila y de sus hijos, narra el constante sufrimiento de las clases urbanas marginadas, sus personajes son los oprimidos y gobernados, de la realidad, de carne y hueso; así mismo los escenarios donde suceden los acontecimientos son reales: colinas, valles y montañas de la capital.

El lenguaje utilizado en esta novela es real, maravilloso, poético y colmado de nostalgia, mediante el cual podemos palpar ese aire andino y la identidad de su gente con toda la autenticidad. Los personajes acarrean mundos andinos legendarios y eternos, en medio de pobreza creciente, de dolor y de desesperación, sin embargo, se sienten libres y no como nuestros aborígenes que eran propiedad de alguien.

Su mensaje nos hace meditar la realidad nacional, pero más de la región andina, como también en el individuo, la lealtad, la vida y la muerte. Aprender desde pequeños a no renegar de nuestras raíces, de nuestra cultura y sobre todo de nuestra familia; no seguir el ejemplo de

Ruperto (el hijo mayor de Mama Zoila), quien al graduarse de abogado, desconoció hasta a su misma madre.

*El país de Manuelito*, es sin lugar a dudas su novela cumbre, convertida en un clásico de la literatura infantil ecuatoriana, considerada la primera novela infantil del Ecuador. Trata sobre un niño huérfano, quien con sed de aventuras recorre las principales provincias del Ecuador. Es una novela apta para todo lector por estar escrita en un estilo caracterizado por la claridad de su lenguaje.

*Sancho Panza en América o la eternidad despedazada*, es la última novela escrita por Alfonso Barrera Valverde, publicada en el 2006; consta de 31 capítulos, distribuidos en más de 200 páginas. Su narración arranca de un hecho ficticio de dominio universal como es la muerte de Don Quijote. Sancho Panza, su escudero, luego de la muerte de su amo, parte a tierras americanas, arriba a Quito concretamente al legendario barrio San Roque, en sus calles se pasea y platica con la gente, conoce al Duende (Eugenio Espejo), al poeta del siglo XX (Jorge Carrera Andrade), y al Padre Almeida, con quienes establece una divertida relación.

Sancho, es el símbolo del humilde, del sirviente y del desposeído del poder y la fortuna; pero, con un corazón empapado de bondad y de nobleza, siempre abierto hacia los demás. Si en España fue condenado a lo inmortal, en la novela de Alfonso Barrera, ingresa al mundo de lo temporal y no logra comprender porque en el Ecuador, nadie es inmortal.

Alfonso Barrera Valverde, con esta obra trata de llegar a la meditación de los lectores para que no solamente se valore a los eminentes personajes como es el caso del caballero Don Quijote, sino también a la gente humilde como Sancho. En el Ecuador están regados por las diferentes regiones ciertas personas con características quijotescas y así mismo abundan personas humildes condenadas a trabajar y servir a sus amos. Barrera en esta obra demuestra que también de la gente humilde pueden surgir héroes y rendirles tributo y pleitesía como tales.

En la producción literaria de Alfonso Barrera Valverde también constan algunos ensayos: *El derecho internacional público en América*, publicado en 1962 y *Manual de extranjería* (1966).

*La occidentalización de la poesía japonesa contemporánea*, es otro de sus ensayos publicado en 1968, es una recopilación de poemas japoneses de varios autores. Los diferentes avances tecnológicos del Japón, han trascendido sus fronteras llegando a occidente, la poesía no podía ser la excepción, por esta razón y por su gran valor estético, Alfonso Barrera se esmeró en recopilarla, e inclusive traducirla con la colaboración de

entendidos en el idioma japonés. De esta forma los poemas conservan la emotividad de los originales. Barrera (1970) expresa:

“La finalidad de este trabajo es modesta. No deseo constituirme ni en juez ni especialista. De hecho, ninguna de las dos cosas soy. Quiero interesar al lector en un tema. Bien lo sé, la obra tiene muchos defectos: con algo debemos pagar nuestro gozo por haber traído parte de una cantera inmensa, con sonidos y profundidad insospechables”. (p.32)

*Hombres de Paz en lucha*, publicado en Quito en el año 1982, este ensayo hace referencia a los problemas territoriales ocurridos con el Perú; en forma detallada Alfonso Barrera narra los enfrentamientos entre las tropas de ambos países y la manera inclemente como mueren los soldados en el campo de batalla. Su mensaje es hacer reflexionar sobre la desesperación, la muerte y el dolor que la guerra causa en un país, e inclusive en el exterior. Se sabe que el autor de esta obra fue un hombre amante de la paz, del derecho y en ningún momento apoyaba el enfrentamiento armado, al contrario abogó a través de los organismos internacionales por el cese de los disturbios y el restablecimiento de la paz.

Otra importante obra de Barrera tiene por título *Galápagos: fábulas y personajes*, es una narración compuesta por más de 30 episodios desarrollados en las Islas Galápagos, donde se hace alusión a su historia, descubrimiento y hermosura de su flora y fauna que apasiona a propios y extraños. Aquí están las leyendas de las islas encantadas. Y el nombre de algunos ilustres visitantes: Borges, Platón, Herman Melville, Wolf, entre otros.

Obras de este insigne autor, constan en varias **antologías**: *Índice de la poesía tungurahuese* (Ambato, 1963), *Antología poética de Quito* (Quito, 1977), *Lírica ecuatoriana contemporánea* (Bogotá, 1979) y *Poesía viva del Ecuador* (Quito, 1990).

**CAPÍTULO 3**  
**LA INTERTEXTUALIDAD**

Todo conocimiento, aprendizaje y actividad humana es el resultado de previas experiencias que se adquieren por medio de la comunicación. La intertextualidad es la relación que los textos guardan unos con otros, sea del mismo autor, de otros autores, de la misma o de diferentes épocas; incluso puede haber afinidad entre textos de diferentes géneros literarios.

Los textos reciben influencias de otros anteriores y a su vez ejercen influencias en textos futuros, eso sí, dependiendo de su importancia y de otras circunstancias como el prestigio de su autor, clase de destinatario y el entorno social en el cual son publicados, desde esta perspectiva varios estudiosos han emitido sus criterios sobre la intertextualidad. “Bajtín sitúa el texto en la historia y en la sociedad considerados también como textos que el escritor lee y en los cuales se inserta reescribiéndolos” (Kristeva, (s.f), p.2).

La intertextualidad, o sea, la relación de *un texto con otro* puede ser intratextual, extratextual, metatextual, paratextual, architextual, hipertextual e hipotextual (sus conceptos abordaremos en el próximo capítulo). Entre los varios críticos que se han ocupado de la intertextualidad emerge el nombre de Julia Kristeva “Fue la primera en utilizar el término *intertextualidad* en 1967 para designar la relación de reciprocidad entre los textos literarios. Es decir, que cada texto literario es consecuencia de otro y así, remontándonos hasta el infinito” (Peña, 2010, p.78).

Esta relación intertextual también puede darse en varios aspectos: en la temática, en el contenido, en el lenguaje utilizado, en los escenarios, en el nombre de los personajes, en sus acciones, en las ilustraciones, entre otros. Puede haber intertextualidad en el mismo nombre o título de las obras; por ejemplo, *El país de Manuelito* de Alfonso Barrera Valverde, se relaciona intertextualmente con *El país de Juan* de María Teresa Andrueto y *Viaje por el país del sol* de Leonor Bravo.

### **3.1. Origen**

La intertextualidad surge como fenómeno contradictorio al formalismo ruso consistente en que un texto puede existir como un conjunto autosuficiente. Entre los que apoyan la idea de que un texto no es un todo, ni autosuficiente, están Charles Grivel, Umberto Eco, entre otros. Este último afirma que el escritor antes de serlo es un lector, y la influencia de otros textos sucede tanto de forma consciente como inconsciente. La idea defendida por Umberto Eco es adecuada, ya que un texto se escribe a partir del conocimiento previo de otros.

La raíz del término de intertextualidad se encuentra en la teoría del dialogismo literario de Mijaíl Bajtín, en los años 30 del siglo XX. A partir de esta teoría, Julia Kristeva incorpora el término de intertextualidad a la lingüística, en 1967; después fueron apareciendo otros críticos

literarios, entre los que se puede mencionar: Hans-George Ruprecht, Mark Angenot, Gérard Genette, Charles Grivel, Michael Arrivé, Lucien Dällenbach, Laurent Jenny, Michael Riffaterre, Paul Zumthor, Leyla Perrone-Moisés; entre quienes no ha existido mayor discrepancia de criterios en lo que es la esencia misma de la intertextualidad.

El pionero, y uno de los más connotados exponentes de la intertextualidad, es el teórico y filósofo del lenguaje, el ruso Mijaíl Bajtín. Junto a otros estudiosos formó el grupo *Círculo de Bajtín*, donde se reunían para tratar asuntos científicos, filosóficos y especialmente literarios. En 1929 publicó su obra *Problemas de la poética de Dostoievski*, en la que se refirió por primera vez al concepto de *dialogismo*, que se funda en el diálogo y en el proceso de creación. Estuvo en total desacuerdo con el *formalismo ruso*, puesto que este movimiento sólo daba importancia al resultado final de la creación literaria:

“Es que las relaciones dialógicas representan un fenómeno mucho más extenso que las relaciones entre las réplicas de un diálogo estructuralmente expresado, son un fenómeno casi universal que penetra todo el discurso humano y todos los nexos y manifestaciones de la vida humana en general, todo aquello que posee sentido y significado”. (Bajtín, 2003, p.67)

Este autor jamás estuvo de acuerdo con el monólogo, para él, y como es lógico, el lenguaje surge y se enriquece con la interacción de las personas, interacción que puede progresar mediante el diálogo:

“Hay que subrayar que en el mundo de Dostoievski también el *estar de acuerdo* implica un diálogo, es decir, jamás lleva a una *fusión* de voces y de verdades en una verdad *impersonal*, como sucede en el mundo monológico (...) De este modo se estructuraron muchos artículos periodísticos de Dostoievski. Su pensamiento siempre se cuele por medio de un laberinto de voces, semivoces, palabras ajenas, gestos de los otros”. (Bajtín, 2003, p.141)

Según Julia Kristeva:

“Bajtín es el primero en introducir en la teoría literaria: todo texto se construye como mosaico de citas, todo texto es absorción y transformación de otro texto. En lugar de la noción de intersubjetividad se instala la de *intertextualidad*, y el lenguaje poético se lee al menos como doble”. (Kristeva, 1969, p.190)

En su libro *Bajtín, la palabra, el diálogo y la novela*, Kristeva realiza un estudio sobre este pensador, el cual encierra sus valiosos aportes al lenguaje y a lo que con el tiempo se llamó intertextualidad:

“Bajtín es uno de los primeros en sustituir la segmentación estática de los textos por un modelo en que la estructura literaria no es, sino que se elabora con respecto a esta estructura. (...) Al introducir la mención de *status de la palabra* como unidad mínima de la estructura, Bajtín sitúa el texto en la historia y en la sociedad consideradas también como textos que el escritor lee y en los cuales se inserta reescribiéndolos”. (Kristeva, s.f, p.2)

De este aporte teórico se desprende que Bajtín dio importancia a la historia y a la sociedad para el surgimiento de los libros. Todo texto se escribe en base a ciertos antecedentes, es como si estuviera reescribiéndose.

Bajtín en su teoría del dialogismo tomó como referencia novelas de Francois Rabelais, Jhonatan Swift y Fiódor Dostoievski; demostró cómo en obras literarias, especialmente en las de narrativa, están presentes pensamientos ajenos. Como se mencionó, dialogismo viene de diálogo, y ¿Qué es el diálogo?, no es otra cosa que el intercambio de ideas y de opiniones entre dos o más personas.

Bajtín otorgó mucha importancia al discurso como medio de influir en la conducta y el quehacer lingüístico de los demás y al propiciar su teoría del dialogismo, fue el primero en insertar aspectos fundamentales de la interacción y la coexistencia humana, que más tarde se convirtieron en elementos imprescindibles para el origen y el desarrollo de la teoría para el análisis de textos literarios Llamada *intertextualidad*.

Bajtín abrió el camino para que la estudiosa literaria, psicoanalista, filósofa y teórica del feminismo, Julia Kristeva, incursione en la intertextualidad. Esta docente universitaria, escribió sobre diferentes temas. En varias obras destaca el papel de la mujer en la sociedad y en otras, critica radicalmente al estructuralismo, movimiento que consideraba los sistemas textuales como identidades estáticas. Kristeva por su parte manifiesta que el texto es dinámico y productivo, que al escribirlo, necesita del aporte tanto del escritor (emisor), como también del lector (receptor), para adquirir su significado. Fue la primera en utilizar la noción de intertextualidad, misma que aparece en una obra titulada *Bajtín, la palabra, el diálogo y la novela*. Kristeva expresa:

“El interlocutor del escritor es, pues, el escritor mismo en calidad de lector de otro texto. El que escribe es el mismo que lee. Siendo su interlocutor un texto, él mismo no es sino un texto que se relee escribiéndose. Así la

estructura dialógica sólo aparece a la luz del texto que se construye con respecto a otro texto como una ambivalencia”. (Kristeva, s.f, p.21)

El significado de la palabra ambivalencia Kristeva lo explica en otro de sus libros titulado Semiótica I: “El término “ambivalencia” implica la inserción de la historia (de la sociedad) en el texto, y del texto en la historia; para el escritor son una sola y única cosa” (Kristeva, 1969, p.195).

Todo texto se escribe para ser leído, a su vez cada lector lo asimila y con estos mismos conocimientos puede escribir también su texto, desarrollándose así una cadena intertextual.

Kristeva piensa que el espacio textual se compone de tres dimensiones:

“Estas tres dimensiones son: el sujeto de la escritura, el destinatario y los textos exteriores (tres elementos en diálogo). El estatuto de la palabra se define entonces a) *horizontalmente*: la palabra en el texto pertenece a la voz del sujeto de la escritura y al destinatario, y b) *verticalmente*: la palabra en el texto está orientada hacia el corpus literario anterior o sincrónico”. (Kristeva, 1969, p.190)

En otras palabras, se presenta una relación dialógica de la persona con el lenguaje, la otra persona y el mundo extralingüístico.

Según Kristeva:

“La intertextualidad es un concepto revolucionario que introduce cambios considerables con respecto al estudio de las fuentes. Esta prestigiosa investigadora señala que, a diferencia del estudio de fuentes, la intertextualidad es un proceso que denota la transposición de un concepto de signos a otro”. (González, s.f.)

Continuando con la teoría de la intertextualidad, vale la pena abordar los criterios de otro de los grandes en este campo, es el francés Roland Barthes; los años de su vida los consagró al arte de escribir, filosofar, a la semiología y a la docencia. Dejó un amplio repertorio de producción literaria, cuyas obras por ser importantes, en su mayoría han sido traducidas al español, a otros idiomas y editadas varias veces.

Barthes al pertenecer a la escuela estructuralista, recibió influencias de Ferdinand de Saussure, Emile Benveniste y otros estructuralistas. Se inclinó por el estudio de la semiótica

y la lingüística, una temporada se ocupó del análisis textual; según él, el significado de las obras literarias no los pone su autor, sino los destinatarios; es decir, los lectores de estas obras, por medio de un análisis textual.

Al analizar este criterio de Barthes, deducimos que una misma obra puede tener más de un significado: cada lector recepta y reacciona de diferente manera, de acuerdo a su sentir y a su pensar. Un texto que para un lector encierre un relevante significado, quizá para otro le parezca irrisorio.

Barthes sobre la intertextualidad manifiesta que:

“El texto resulta de este modo restituido lado a lado en una amplia estereofonía. La intertextualidad en la que está inserto todo texto, ya que él mismo es el entretexto de otro texto, no debe confundirse con ningún origen del texto: buscar las “fuentes”, las influencias “de una obra es satisfacer el mito de la filiación; las citas que forman un texto son anónimas, ilocalizables y, no obstante, *ya leídas antes*: son citas sin entrecorillado”. (Barthes, 1994, p.78)

Con respecto al texto, en otro de sus escritos encontramos:

“El texto es un tejido de citas provenientes de los mil focos de la cultura. (...) El escritor se limita a imitar un gesto siempre anterior, nunca original; el único poder que tiene es el de mezclar las escrituras, llevar la contraria a unas con otras, de manera que nunca se pueda uno apoyar en una de ellas; aunque quiera *expresarse*, al menos debería saber que la “cosa” interior que tiene la intención de “traducir” no es en sí misma más que un diccionario ya compuesto, en el que las palabras no pueden explicarse sino a través de otras palabras, y así indefinidamente”. (Barthes, 1994, p.69)

Otro de los célebres representantes de la teoría intertextual, del análisis estructural y de la teoría de las formas literarias, un estudioso del lenguaje y la retórica, crítico de la poesía barroca y profesor universitario es Gérard Genette. Una de sus principales obras fue *Palimpsestos*, publicada por los años 80, en la cual consolidó el concepto de intertextualidad. Le otorgó gran importancia en el análisis de textos literarios. Según él, la intertextualidad o relación de un texto con otros anteriores, puede darse por: cita, plagio y alusión.

De los conceptos y los aportes brindados por los estudiosos anotados, se desprende que la intertextualidad es tan importante y antigua como la lengua misma. Antes que naciera la lengua escrita, en las tradiciones del lenguaje oral ya existió la interacción entre las personas para poder vivir, interacción fundamental para el apareamiento de la intertextualidad. No existirá libro alguno que se escriba para aislarlo, será leído, por muchos, o al menos por algunos, surgiendo así la intertextualidad.

---

**CAPÍTULO 4**  
**ANÁLISIS INTERTEXTUAL DE LA NOVELA EL PAÍS DE MANUELITO**

Como se manifestó, la intertextualidad es la relación que un texto tiene con otros. De acuerdo a la naturaleza de esta relación, existen diferentes tipos de intertextualidad; para el presente trabajo vamos a considerar algunos de los tipos de la clasificación realizada por Gérard Genette: intratextualidad, extratextualidad, hipertextualidad e hipotextualidad.

#### 4.1. La Intratextualidad

Según Gérard Genette “La intertextualidad es la relación de un texto literario con otros de su mismo autor” (Peña, 2010, p.79).

A continuación procedemos a demostrar las relaciones intratextuales de *El país de Manuelito* con otras obras de su autor, precisamente con: *Galápagos: fábulas y personajes*; *Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes*; *Del solar y del tránsito*; *Poesía*; y, *La occidentalización de la poesía japonesa contemporánea*.

En el capítulo XLI de *El país de Manuelito*, bajo el título *Los personajes de las islas*, Barrera Valverde se refiere a los personajes que llegaron a nuestras islas como el caso del poeta Herman Melville:

“Por esos presidiarios y por esos políticos; al poeta Melville, que navegaba por los océanos en busca de la ballena blanca y aquí se asustó y al llamar islas encantadas al Archipiélago, le dio buen nombre, con lo cual probó que los poetas pueden extraer la verdad aún de lo más hondo de sus errores. Y, en fin de fines, os he visto llegar a vosotros, para mi consuelo, señores científicos.

Digo para mi consuelo, porque ciertos gobernantes me volvieron carne de presidio. Mandaban a sus rivales al exilio y aclaraban que aquí tendrán alimentación. La alimentación era yo. También ofrecían el aperitivo: los huevos de las señoras tortugas ocultas entre el lodo de la playa”. (Barrera, 2005, p.181)

En la obra del mismo autor *Galápagos: fábulas y personajes*, se encuentran también alusiones a diferentes personas, entre ellas al mismo poeta:

“Herman Melville añade el epílogo de su propia narración: a la tarde siguiente, por extraño que parezca, sentados a la mesa, con los demás compañeros de viaje, nos dimos una alegre comilona de estofado de tortuga. Terminada la cena, cuchillo en mano ayudé a convertir las tres alegres conchas en soperas y sus pectorales en pulidas y preciosas bandejas”. (Barrera, 2002, p.30)

En estos textos existe intertextualidad en el nombre del personaje Herman Melville y en el principal acontecimiento. En las dos obras, su autor alude como el animal símbolo de nuestras islas sirvió de alimento para el joven literato y otros presidiarios.

En estas obras Alfonso Barrera, realiza una breve descripción de los principales representantes de la fauna de Galápagos, se ocupa del pingüino, de la tortuga, piqueros de patas azules, piqueros de patas rojas, albatros, iguanas, pinzones, ballenas, etc.:

“Piquero de patas rojas y pico azul: Yo soy menos orgulloso que mi colega. Hago todo lo que él hace, pero sin jactancias. Me iría mal, de otro modo si soy más pequeño que él. Pero cuido más a mis crías, no dejo los huevos tirados por ahí, por cualquier parte. Vuelo más, de modo atrevido, quizá precisamente por ser chico. De piratas y viajeros, yo sé poco”.  
(Barrera, 2005, p.185)

En *Galápagos: fábulas y personajes*, está un texto muy parecido al anterior:

“Los piqueros, por ejemplo, que siguen quietos y tranquilos mientras empollan un par de huevos hasta saber cuál de éstos puede sobrevivir. Empollan en los entreactos, porque es muy propio de tales aves cortejarse públicamente y ejecutar con los picos un deporte que todavía no llega a las olimpiadas. (...) Claro que hay piqueros de patas azules y de rojas”.  
(Barrera, 2002, pp.42, 43)

*Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes*, es otra obra que guarda estrecha relación de intratextualidad con *El país de Manuelito*, se percibe desde las primeras páginas; en las dos novelas el mensajero es de nombre Rafael, al servicio de sus patrones, hombre que demostraba su aparente alegría con silbos que se escapaban por los agujeros de su bufanda rota:

“Durante esas fechas en que Manuelito, descorazonadamente, participaba de la destrucción del mundo que él contribuyera a crear, llegó por segunda vez el mensajero. Los patrones de su madre, noticiados sobre el paradero del niño por alguno de los tantos visitantes de la Casa de la Amistad, enviaban a Rafael con un recado, con una bufanda rota, con silbos y una alegría que emanaba no del mensaje, sino del buen clima.

- Que te vuelvas, mandan a decir, que de gana te fugas, como si fueran a hacerte daño. Más bien te quieren adoptar”. (Barrera, 2005, p.73)

*Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes*, contiene: “Desde la más lenta de las cuestas, aun a dos vistazos de distancia, llegaban Rafael y el buen clima.

—Nas tardes —el saludo brotó de las hilachas de la bufanda rota—; manda a preguntar don Rodolfo si nos presta a Luis para coger las goteras” (Barrera, 2008, p.63).

En estos fragmentos hay intratextualidad en el nombre del mensajero, en su temperamento, en su presentación y en el clima.

Así mismo hay una relación entre ambas novelas porque al referirse a la ciudad de Quito, Alfonso Barrera lo hace como la ciudad de las colinas:

“Cuando ya la ciudad de las colinas estaba a la vista, admitió lo que le dijeron: parecía llena de magia. Llegaba al atardecer y, gracias al cielo despejado y al sol crepuscular, tuvo la sensación de que las casas se regaban a los pies de muchas elevaciones como si las manos que fabrican los nacimientos en la Navidad hubieran dispuesto los barrios, sin rectángulos, sin avenidas en forma de estrella, sino con plazas pequeñas y calles que salían donde cayeron las quebradas”. (Barrera, 2005, p.45)

Referente a este aspecto, en *Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes*, encontramos: “Porque en la ciudad de las colinas había, al igual que en otros sitios del mundo, varias clases de justicia. La de los jueces y la de los ministros” (Barrera, 2008, p.83).

El Panecillo, es un lugar histórico y turístico de la ciudad de Quito, desde allí se admira gran parte de la capital, este lugar está referido en ambas novelas en las que estamos estableciendo la intratextualidad.

En *El país de Manuelito*: “Por el barrio viejo y en grupos de niños y de familias, dicha ciudad subía al Panecillo, colina conocida con este nombre porque tenía forma de pan” (Barrera, 2005, p.67).

En *Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes*: “De la colina del “Panecillo” se desprendía hacia abajo la vereda cubierta de césped silvestre; por esa callejuela debieron haber rodado, desde el cerro, los dos amantes” (Barrera, 2008, p81).

Continuando con la intratextualidad de *El país de Manuelito*, en otra de las obras en las que está presente es en *Del solar y del tránsito*. En la primera encontramos desde su comienzo textos como: “Manuelito salió sin despedirse, dejaba atrás una casa con árboles crecidos y con un viento viejo. Los recordará siempre: los árboles son para los huérfanos como los abuelos ajenos, cuentan lo mismo todos los días, a las mismas horas” (Barrera, 2005, p.5).

*Del solar y del tránsito*, así mismo en sus primeras páginas contiene: “Manuel Cáceres, el muchacho mandadero de mi casa. Sus padres “lo regalaron”. Él lo sabía, con una docilidad de perro castigado” (Barrera, 1958, p.10).

Como se aprecia, la relación de intratextualidad está en el nombre Manuel y en su situación; Manuel, protagonista de *El país de Manuelito*, es un niño huérfano, murió su madre y padre no tenía, por lo que decidió emprender sus aventuras. En *Del solar y del tránsito*, Manuel Cáceres es uno de los personajes, muchacho regalado por sus padres a otra familia, lo cual equivale a ser huérfano. Al fin de cuentas, ambos niños sufren en carne propia la inclemencia del desamparo:

“Bajó corriendo. Por fin podía hacerlo sin testigos. Anduvo por la pradera, luego tomó los zapatos en su mano, los tiró sobre las piedras y, sentado, colgó los pies en el agua para hacer brotar espuma.

Del frío de la madrugada nadie sabe tanto como los ríos. Lo supieron también por una vez, los tobillos de Manuelito, pero ninguna sensación es mejor que la libertad”. (Barrera, 2005, p.6)

Un texto similar en *Del solar y del tránsito* es:

“Todos pedimos tanta libertad y la usamos con urgencia, como usan el sol nuestros enfermos.

La pedimos, a ratos, más sabemos tomarla

Cuando juntamos algo de lo mucho que somos.

Y volvemos a hacerlo si lo es necesario.

Nada pedimos tanto, sólo calles sin miedo,

Sólo cuartos a solas, sin temor a las puertas.

Queremos ir tomando la vida a nuestro modo.

Queremos ir reuniendo nuestras grandes ciudades,

Tumulto por tumulto, ventana por ventana,

Para juntos mirar cómo crece la vida”. (Barrera, 1958, p.53)

Un ideal que tanto amó y defendió Alfonso Barrera fue la libertad. Libertad que contribuya a conseguir las metas para el bien individual y colectivo; estos aires de libertad están presentes en sus obras, muestra de aquello están los fragmentos citados.

En el libro titulado *Poesía*, existen poemas que aluden situaciones y elementos presentes en *El país de Manuelito*, por ejemplo, “-No me siento por vender, sino por cobrar y también por descansar –contestó Pedro, mientras se extendía, recostándose en la piedra del corredor” (Barrera, 2005, p.33).

En *Poesía*, concretamente en el poema titulado *Carta al hermano desde el barrio viejo*, Barrera hace referencia a este elemento de la naturaleza, la piedra:

“En la piedra del ángulo del patio  
Donde gustaba descansar a veces  
Siguen aún la sombra y el recuerdo.  
Nos llamaron después a la comida,  
Raúl cerró la puerta de la calle,  
Que se queja también desde hace días”. (Barrera, 1969, p.33)

Por vivencias de la infancia o porque conversaban los mayores, hasta hace algunas décadas, era frecuente observar en las casas de los campesinos grandes piedras colocadas en los patios o en los corredores, que servían como butacas para descansar. En la memoria de Barrera permanecía esta imagen y en forma excepcional lo expresó en sus dos obras.

La historia narrada en *El país de Manuelito* comienza:

“Manuelito salió sin despedirse. Dejaba atrás una casa con árboles crecidos y con un viento viejo. Los recordaría siempre: los árboles son para los huérfanos como los abuelos ajenos; cuentan lo mismo todos los días, a las mismas horas.

Era la madrugada y hacía frío cuando Manuelito comenzó la caminata. Los senderos, como los ríos, vienen de la montaña. Por eso pensaba que él debía bajar. Recordaba los mapas: el norte está arriba. Si vivía al norte, lo demás de la patria se encontraría al sur”. (Barrera, 2005, p.5)

En *Poesía*, está el poema *Los árboles y el viaje*. En el mismo título y aún más en su contenido es notable la intratextualidad con el fragmento anterior:

“Sucede que hay momentos en que nadie  
Pudiera devolver lo que perdimos.  
Y entonces hubo que partir. Y siempre.  
Dejé los viejos árboles, curvados,  
Como abuelos, al fondo de la casa.  
Dejé de preguntar y es un ausente  
El que pregunta ahora desde el alma.  
Y así vine a saber cómo los hombres

Llevar auestas un profundo huésped.

Que el agua, el corredor y la escalera

Llegan a ser profundamente diarios.

La tarde en que partí no me dijeron

Que el dolor es dolor estando solo". (Barrera, 1969, p.75)

En ambos fragmentos además de repetirse palabras como: árboles, abuelos, viejos; palpita la nostalgia y el dolor que produce abandonar la casa donde se vive para aventurarse por caminos y buscar refugio en lo desconocido.

Un término bastante utilizado por Alfonso Barrera es colinas, lo utiliza en varios pasajes de *El país de Manuelito*: "Mas, ¿para qué deseaban ascender todos allá? Para contemplar la ciudad, los valles y las colinas del norte" (Barrera, 2005, p.66).

Colinas está presente también en la obra *La occidentalización de la poesía japonesa*, en el poema *Nuestra sirvienta*:

"Tiene

un extraño perfume de colinas y campos.

Sus ojos destellantes

insinúan que oculta en algún sitio,

dentro de ella el secreto de la luz,

de la noche". (Barrera, 1968, p.71)

En lo concerniente a la intratextualidad de *El país de Manuelito*, se puede manifestar que guarda relación con todas las demás obras de su autor, si no es en el contenido, en los personajes o en los escenarios, en el lenguaje; todas, aún las en prosa, están escritas con un lenguaje claro y elegante, engalanado con recursos y figuras que atraen el interés y emocionan al leerlas, por ejemplo:

En el siguiente fragmento de *Galápagos: fábulas y personajes* existe la presencia de una bien lograda *personificación o prosopopeya*: "El viento es leve; lánguidas las olas; las estrellas parpadean con un débil resplandor; toda la naturaleza parece aletargada por la prolongada vigilia y como en suspenso, en fatigada espera el sol" (Barrera, 2002, p.19).

*Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes*, igualmente está estructurada con un bello lenguaje y contiene figuras literarias, sobre todo *repeticiones*: "-Es que –pretendía decir él, para completar el silencio de ella, silencio de dócil animalito acorralado" (Barrera, 2008, p.81).

En lo que respecta a los poemas mismos, encantan leerlos por la grandiosidad de su lenguaje, adornado de hermosas figuras literarias; por ejemplo *en Del solar y del tránsito* tenemos lindas *comparaciones*:

“Con pasadizos llenos de sombra, como alvéolos,  
mientras la noche en vano, merodea sus presas” (Barrera, 1958, p.45).

“Los inocentes muebles que dejan los judíos,  
abiertos como tumbas al transcurrir los años”. (Barrera, 1958, p.52).

En *La occidentalización de la poesía japonesa contemporánea*, están así mismo varias figuras literarias como *apóstrofes*:

“Huérfano gorrión:  
Ven acá, contigo  
Quiero jugar yo” (Barrera, (s.f), p.43).

En los siguientes versos está una *comparación* y una *repetición*:

“Mi amor, como una copa, fue colmado  
Por tu amor hacia mí” (Barrera, (s.f), p.48).

El libro titulado *Poesía* contiene numerosos poemas con innumerables figuras literarias. El poema *Balada de las útiles mentiras* encierra las siguientes *hipérboles*:

“Puedo mentir hoy día. Quizá siempre.  
Como cuando se muere cada tarde  
Por confesar este dolor me pesa”  
“Me duelen el crepúsculo y el alma.  
No puedes comprender lo que te digo”. (Barrera, 1969, pp.38, 39)

#### **4.2. La extratextualidad**

“La extratextualidad es la relación de un texto literario con otro texto literario perteneciente a un autor diferente” (Peña, 2010, p.79).

### 4.3. La hipertextualidad

Según Genette “es la relación que guarda una obra literaria con otra obra anterior que la precede y que llamamos hipotexto, así como la consecuencia se denomina hipertexto” (Peña, 2010, p.80).

Cabe mencionar que entre dos obras existen simultáneamente relaciones intertextuales: de extratextualidad e hipertextualidad. En nuestro trabajo para establecer estas relaciones, hemos seleccionado las siguientes obras:

Incursionando en el ámbito nacional, *El país de Manuelito* tiene manifestaciones extratextuales e hipertextuales con *Rupito* del Monseñor Leonidas Proaño; *Polvo y ceniza* de Eliécer Cárdenas; *Los Sangurimas* de José de la Cuadra. Estas obras resultan para *El país de Manuelito* como sus hipotextos porque aparecieron primero.

A nivel latinoamericano se establecerán relaciones extratextuales e hipertextuales con importantes obras como: *Mi planta de naranja lima* de José M. Vasconcelos; *Cocorí* de Joaquín Gutiérrez.

A nivel universal, se descubrirán afinidades extratextuales con importantes obras como: *Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes; *Lazarillo de Tormes* de autor anónimo; *Las aventuras de Robinson Crusoe* de Daniel Defoe; *Los viajes de Gullever* de Jonathan Swift; *El pirata* de Walter Scott; *Aventuras del Capitán Hatteras* de Julio Verne; *Las aventuras de Tom Sawyer* de Mark Twain; *Heidi* de Juana Spiry; *La Isla del Tesoro* de Robert L. Stevenson; *Corazón* de Edmundo de Amicis; *Peter Pan* de James Matthew Barrie; *El Mago de Oz* de Frank Baum; *El maravilloso viaje de Nils Holgersson través de Suecia* de Selma Lagerlöf; *El Principito* de Antonie de Saint-Exupéry; *Nicoló y el lagarto azul* de C. Bailly

Comenzando con *Rupito* escrita por el Monseñor Leónidas Proaño en 1953. Esta relación es notoria primeramente porque los protagonistas de ambas novelas son niños que sienten el dolor de la pobreza y la necesidad de buscar mejores oportunidades de vida por cuenta propia, lo que les impulsa abandonar sus casas y emprender nuevas aventuras. Uno de los medios de transporte que ocupaba Manuelito fue el tren; Ruperto, protagonista de *Rupito*, también lo hacía: “Había escogido el tren y no el autocarril, por el deseo de regresar a su tierra en un vehículo semejante al que le había servido para irse. Quería resucitar uno por uno todos los recuerdos lejanos” (Proaño, 1986, p.121).

Alfonso Barrera describe los medios de transporte más usuales en la época en la que escribió *El país de Manuelito*, en los cuales consta el tren:

“De tal suerte, Benedixión y Manuelito compraron pasajes en el tren que partía de la Sierra al litoral, uno de los dos únicos existentes en el país. Y,

para llegar al ferrocarril, tomaron asientos en un autobús. Ya sabía Manuelito que en adelante el autobús sería su más frecuentado medio de transporte". (Barrera, 2005, P.37)

Otro rasgo extratextual, es el que concierne al papá de los protagonistas, en ambas obras no brindan apoyo a sus hijos; Manuelito, no tenía padre y Ruperto tenía, pero nunca le comprendió a su hijo:

"-Aquí ha estado. Mejor que has estado aquí. Papá vino chumado a las doce y preguntó por vos. Dijo que quería castigarte por malcriado. Se puso a pelear con mamita, y...horítica le está pegando.

El muchacho rompió a llorar lastimeramente.

-Vea tío, vamos breve, defiéndale a mi mamita. La Lucía me mandó para acá. Me vine calladito. Vos Rupito, quédate aquí mismo, porque si te ve, te mata". (Proaño, 1986, p.42)

A Manuelito tanta falta le hacía su padre, y, al quedarse huérfano de madre, se sintió solo en este mundo: "Y además, una casa con padre es una casa. Si no se tiene padre pero se tiene madre, también es una casa. Si te muere la madre, si no tenías padre, entonces puedes portarte como varón" (Barrera, 2005, pp.5, 6).

Si se considera las fechas de publicación *Rupito*, 1953 y *El país de Manuelito*, 1984; los personajes; los escenarios y los acontecimientos relatados, se puede concluir que *Rupito*, además de su relación extratextual es uno de los hipotextos del hipertexto *El país de Manuelito*.

*El país de Manuelito*, además tiene relación extratextual e hipertextual con la novela *Polvo y ceniza* de Eliécer Cárdenas, publicada en 1978. El escenario donde se desarrollan los acontecimientos narrados en estas obras abarca las principales regiones y ciudades del Ecuador, ambas relatan las aventuras; en la primera su protagonista es niño; en la segunda, es un joven, pero los dos provienen de familias humildes, del auténtico pueblo. Tanto Eliécer Cárdenas como Alfonso Barrera muestran en estas novelas la hermosura física de nuestro país como también la ideología, la cultura, las necesidades y la miseria de muchos ecuatorianos:

"Naún empezó a robar: medio costal de harina, dos gallinas, unos aperos (...) Dice que no es justo ver podrir el grano de los hacendados en los trojes mientras a nosotros el hambre nos enferma, que los perros de don Julio Eguiguren coman carne cuando nosotros nos hemos olvidado de su sabor.

Que no es justo que la hija de Don julio sea tan bonita mientras su hermana, sin dientes a los trece años, sea más fea y flaca que un alma del purgatorio". (Cárdenas, 1985, p.10)

El país de Manuelito, en varios pasajes, alude al tema de la desigualdad económica y social: “En Washington y Nueva York, tuvo que decidirse entre ser domingo de los ricos o de los pobres, de los blancos o de los negros” (Barrera, 2005, p.104).

En *Polvo y ceniza*, su autor describe los lugares y paisajes en forma real y con un estilo cargado de sutileza y elegancia: “Desciende adrede, lento, hacia la planicie de Cuenca, los pastizales, los sauces, el pequeño río obscuro y desbordado, y cruza por caminos llenos de mujeres apresuradas que tejen sombreros de paja. Cabalga extraño por entre cercas de barro endurecido” (Cárdenas, 1985, p.75).

A lo largo de *El país de Manuelito*, predominan descripciones de este tipo que le dan elegancia y cautivan el interés del lector: “La ciudad despierta desde el alba, tenía ya fragancia a vegetación cosechada. Las “cabezas” de plátanos se estrechaban en la parte más alta de los vehículos. Grandes costales de café expandían el olor desde sus bodegas o desde los almacenes” (Barrera, 2005, p.162).

La obra *Los Sangurimas* de José de la Cuadra, escrita en 1934 se caracteriza por contener un lenguaje crudo, propio del montubio ecuatoriano:

“-Er que dende que vino la Maruja de Guayaquir, la orilla ta revuerta mismamente que pa aguaje. Toda la hombrada anda como cubos de casa tumbada. ¡Caray! Y no hay pa tanto, pué... De haber habemo mujere aquí, en frente y en la Boca... No lo digo por mí... ¡Pero, es gana nomá de alborotarse, a ustedel!”. (De la Cuadra, s.f, p.30)

Un lenguaje parecido a éste contiene el capítulo IX de *El país de Manuelito*: “-La santa misione parece que vinieron por el litorá. Anunciaron que a las parejas uenas algún rato les llega la bedició. Como por ahí nomás venía naciendo yo, mi padre, entusiasmado por esos latine, me puso Benedixió de Dio” (Barrera, 2005, p.34).

Como se dijo, en el ámbito latinoamericano, *El país de Manuelito* se relaciona inter y extratextualmente con importantes obras. *Mi planta de naranja lima* del brasileño José Mauro de Vasconcelos, publicada en 1968, narra la historia de un niño que un día, descubre el dolor y se hace adulto precozmente. Contiene aspectos sociales y lingüísticos que más tarde encontramos en *El país de Manuelito*. El trabajo infantil, es una de las temáticas enfocados en ambas obras: “Abrí el cajón de Totoca y tomé en préstamos una lata más de pomada negra, porque la mía se estaba acabando. No hablé con nadie, salí caminando triste, por la calle, sin sentir el peso del cajoncito” (Vasconcelos, s.f, p.41).

Si consideramos el trabajo infantil, *El país de Manuelito* hace alusión a este aspecto, en ocasiones trabajaban tanto su protagonista como otros niños:

“Los grupos de niños se desintegraron al llegar a la feria. Cada cual debía hacer lo suyo: los unos, ayudar a los empacadores y desempacadores; los otros, a constructores de tarimas; los de más allá a los arrendatarios de quioscos, de heladerías o de ventanillas con jugos de fruta matinal. Manuelito se quedó suelto. Y esa fue su bendición, porque en poco tiempo lo solicitaron los “maestros” de los más diversos oficios”. (Barrera, 2005, p.68)

Estas novelas infantiles a las que estamos refiriéndonos, la intertextualidad se encuentra además en la personificación; en *Mi planta de naranja lima*, se personifica la planta de naranja lima, se la bautiza con el nombre de *Minguito* con la cual surge una relación personal: “- Seguro, nadie. Ninguno tiene coraje. Sentí que Minguito se estaba riendo, casi adivinando lo que yo pensaba en ese momento” (Vasconcelos, s.f, p.78).

*Cotopaxi*, el perro de Manuelito, no desamparaba a su amo y en todo momento fue su apoyo:

“Cotopaxi corría por los bordes, al un gol y al otro, según fuera atacado o defendido por sus compañeros, todo, por supuesto, con acompañamiento de los más impresionantes ladridos que jamás se pronuncian en campeonato local o provincial. Nadie sabe en qué medida ha cooperado Cotopaxi de ese modo para los triunfos esporádicos de su famoso club”. (Barrera, 2005, p.113)

En *Mi planta de naranja lima* y en *El país de Manuelito*, sus autores destacan la importancia que tiene para un niño estar bajo el amparo y disfrutar la amistad de un amigo adulto. Zezé, el niño protagonista, conoce a Manuel Valadares (Portuga) y goza de su compañía: “-Porque eres la mejor persona del mundo. Nadie me maltrata cuando estoy cerca de ti y siento “un sol de felicidad dentro de mi corazón” (Vasconcelos, s.f, p.104).

Manuelito por su parte encontró en Pedro el mejor amigo y protector de su vida: “Por lo pronto comenzaba a sentirse feliz, con la amistad del hermano de Rosaura, llamado Pedro” (Barrera, 2005, p.14).

*Cocorí* de Joaquín Gutiérrez, publicada en 1947 es un cuento infantil que tiene como protagonista a un niño, relata las aventuras y el amor infantil de su protagonista a una niña rubia:

“Ella le lanzó los brazos al cuello y le dio un sonoro beso en la mejilla. Después le dijo, entre exclamaciones de alegría:

“-Yo también quiero regalarte algo.

Y rápido corrió hacia su camarote. Cocorí se quedó pensando en la temeridad de su ofrecimiento, cuando la vio reaparecer. Entre sus manos traía una Rosa. Parecía hecha de cristal palpitante, con los estambres como hilos de luz y rodeada de una aureola de fragancia”. (Gutiérrez, 1998, pp.16, 17)

En *El país de Manuelito* se encuentran algunas escenas de amor infantil de su protagonista a una niña de nombre Rosa: “Pero Manuelito no estaba de acuerdo con ello, pues Rosa, la vecina de trenzas negras vino de visita; sobre el yeso, le escribió “te espero mañana, a las diez, si te levantas”. Y él se levantó y ella le entregó su regalo” (Barrera, 2005, p.85).

Otro aspecto que interesa en *Cocorí* es el filosófico, contiene frases y pensamientos que llevan a una profunda reflexión: “-Tu Rosa vivió en algunas horas más que centenares de años de Talamanca y Don Torcuato. Porque cada minuto útil vale más que un año inútil” (Gutiérrez, 1998, p.83).

Alfonso Barrera igualmente, en varios capítulos de su obra incorpora aspectos filosóficos: “Hay también quien sostiene que el material de los días es el tiempo. Cabe pues una pregunta: ¿cuál es la materia del tiempo?” (Barrera, 2005, p.98).

Apartándonos de nuestra patria y de América Latina, la intertextualidad con sus variedades de extratextualidad e hipertextualidad de *El país de Manuelito* y justamente sus raíces puede hallarse en obras de autores de otros continentes, que han tenido relevancia a nivel universal. La *intertextualidad* se efectúa mediante textos escritos, los mismos no surgieron de la nada, sino del lenguaje oral:

“Hace ya varios cientos de miles de años, cuando se codificó el pensamiento por medio de sonidos producidos por las cuerdas vocales y la laringe y se creó el lenguaje oral. Esto permitió la referencia a objetos no presentes y la expresión de estados internos de la conciencia. La oralidad proporcionó una nueva dimensión a la interacción humana al convertir el pensamiento en una mercadería social. La cognición humana se hizo pública y se almacenó en los cerebros. Se pudo estructurar el pensamiento y transmitirlo a otras personas”. (Delgado, 2011, p.7)

Se puede partir de este concepto de Francisco Delgado Santos para manifestar que todos los textos tienen como antecedente la tradición oral:

“Después de quinientos mil años de cultura oral (entre 30 000 al 10 000 antes de la era Cristiana) y consistió en la aparición de la escritura (creación de signos gráficos para expresar gráficamente la lengua); pero parece que

fue solo 3 500 años antes de nuestra era, cuando efectivamente se empezó a utilizar de manera sistemática la escritura”. (Delgado, 2011, p.7)

La escritura cuneiforme mesopotámica dio origen al códice (libro en forma de rollo). El material lingüístico utilizado en estos escritos sirvió de base y sustento para el desarrollo de la escritura y la creación de los diferentes libros en forma encadenada. Entre los primeros libros que han ejercido gran influencia en la mayoría de textos posteriores tenemos la *Sagrada Biblia*, no habrá autor, sea de cuentos, de novelas, de poesías o de ensayos que no lo haya deshojado y leído sus páginas. *La Ilíada*, *La Odisea* y *La Eneida*, son epopeyas que por su antigüedad y su importancia han ejercido gran influencia en obras literarias de épocas posteriores, incluyendo por supuesto *El país de Manuelito*. La principal obra de Miguel de Cervantes Saavedra *Don Quijote de la Mancha*, publicada su primera parte en 1605 se ha convertido en un referente y ejerce una fuerte intertextualidad, e inclusive es el hipotexto de varias obras. Narra las aventuras de Don Quijote y su escudero Sancho Panza, en pasajes como:

“Anduvo todo el día, y, al anochecer, su rocín y él se hallaron cansados y muertos de hambre. Mirando a todas partes por ver si descubría algún castillo o alguna majada de pastores donde recogerse y calmar su hambre, vio, no de lejos del camino, una posada. Se dio prisa en caminar y llegó a ella a tiempo que anochecía”. (Cervantes, s.f, p.12)

Esta novela a pesar de no haber sido escrita para el público infantil, por tratarse del relato de aventuras de sus protagonistas, obviamente influyó en la mente de Alfonso Barrera al escribir *El país de Manuelito*, su protagonista es un niño que en ocasiones sufre las peripecias de sus aventuras: “Manuelito pensó que más tarde tendría hambre. Y un temblor subió por sus mejillas a los ojos. Pero lo decidido se cumple” (Barrera, 2005, p.5).

Barrera en su novela hace referencia a la monumental obra de Cervantes: “Manuelito le consentía a Don Quijote cierta amistad, le perdonaba alguno de los errores prácticos. Y con Sancho se volvía cómplice en la alianza con las personas postergadas, pues comprobaba que todos los campesinos se parecen” (Barrera, 2005, p. 140).

Anterior a *Don Quijote de la Mancha*, está otra monumental obra que versa sobre las aventuras de un huérfano, travieso y astuto niño llamado Lazarillo. Se trata de *Lazarillo de Tormes* de autor anónimo, publicado en 1554. Un tema afín en esta obra y en *El país de Manuelito* es la miseria y el hambre de la gente pobre como son sus protagonistas: “y en toda la casa no había ninguna cosa de comer, como suele estar en otras: algún tocino colgado al humero, algún queso puesto en alguna tabla o en el armario, algún canastillo con algunos pedazos de pan que de la mesa sobran” (Anónimo, 2014, p.79).

*El país de Manuelito* muestra la preocupación del niño porque presiente que en sus aventuras, el hambre le consumirá: “Llevar algo para los desayunos es costumbre de buenos caminantes. Una taza con agua de toronjil o de cedrón y harina de cebada, puede resultar suficiente. Claro, mejor si se tienen galletas, pero no siempre están a mano tantas maravillas” (Barrera, 2005, p.6).

Otro signo de intertextualidad en estas obras es la relacionada con el trabajo infantil, los amigos y los amos; un muchacho al abandonar su casa, para poder sobrevivir necesita de personas que se conviertan en sus amigos y en ocasiones hasta en sus amos:

“Siendo ya en este tiempo buen mozuelo, entrando un día en la iglesia mayor, un capellán de ella me recibió por suyo. Y púsome en poder un asno y cuatro cántaros, y un azote, y comencé a echar agua por la ciudad. Este fue el primer escalón que yo subí para venir a alcanzar buena vida, porque mi boca era medida. Daba cada día a mi amo treinta maravedís ganados, y los sábados ganaba para mí”. (Anónimo, 2014, p.123)

Manuelito en su largo recorrido conoce buenos amigos y personas que le ayudan y que resultan ser como sus amos: “Si tuvieras taita y, a falta de taita, mama y, a falta de mama, padrinos, yo te mandarí a tu casa. Pero no tienes eso y en cambio te sobran manos y voluntad y buen modo. Llévale, Pedro. Que aprenda lo nuestro” (Barrera, 2005, pp.18, 19).

Los *cuentos* constituyen un excelente camino de acceso a la lectura y a la literatura, la mayoría de personas en nuestra niñez hemos sentido pasión por los cuentos de los máximos exponentes como Charles Perrault, los hermanos Grimm y Hans Cristian Andersen; a éstos pueden sumarse los nombres de Madame Le Prince de Beaumont, Lewis Carrol, Jonathan Swift, Oscar Wilde, James Matthew Barrie, entre otros. Quienes con sus relatos de tiernas historias nos han deleitado y nos han hecho gozar, sufrir, llorar. Variedad de autores, incluyendo al de *El país de Manuelito*, han impreso en su producción literaria aspectos de cuentos como de *Caperucita Roja*, *El gato con botas*, *La Cenicienta*, *Hansel y Gretel*, *La bella durmiente*, *Pulgarcito*, *El patito feo*, *El soldadito de plomo*, *La bella y la bestia*, *Alicia en el país de las maravillas*, *Aladino y la lámpara maravillosa*, etc. Por ejemplo, *El soldadito de plomo* contiene: “Y fue tanto su rencor que al abrir la ventana logró que un fuerte viento lanzara por los aires al soldadito que apenas sí podía mantenerse con una sola pierna” (*Cuentos clásicos maravillosos*, 2009, p.60).

En *El país de Manuelito*, Barrera se expresa así de los militares que trabajan en Cuenca: “Los militares no hacían la guerra sino la paz. Eran soldados lentos de cuerpo y ágiles de cabeza. Tenían, en otras palabras, pies de plomo” (Barrera, 2005, p.120).

En *Hansel y Gretel*, su niño protagonista de nombre Hansel sintió enorme tristeza al abandonar su casa: “Cuando habían caminado un poquito Hansel se detuvo y miró hacia atrás, a la casa, y esto lo hizo una y otra vez” (Rodríguez, 2011, p.115).

*El país de Manuelito*, comienza con aires de profunda nostalgia al tener que abandonar Manuelito su casa que lo acogió en sus primeros años: “Para meditar, se detuvo durante medio minuto. Por última vez contempló su caserío, ya lejano. Desde los techos de teja, pero también de los de paja, salía perpendicular un humo color tiza” (Barrera, 2005, p.6).

Una extensa gama de cuentos clásicos han sentado bases sólidas para futuras creaciones, no sólo de cuentos, sino también de obras en todos los géneros literarios y de ello son conscientes los mismos escritores como es el caso de Alfonso Barrera Valverde: “De esta manera Manuelito fue conducido por un buen guía hacia los mejores compañeros posibles: Los hermanos Grimm, Perrault, Calleja, Vigil, Andersen, Dickens y Mark Twain, compañeros que después de muertos siguen siendo camaradas de los viajeros jóvenes” (Barrera, 2005, p.85).

Las aventuras de *Robinson Crusoe* de Daniel Defoe, publicado en 1719, es una novela muy influyente en obras posteriores, claro que no es una obra de literatura infantil, pero ha tenido mucho que ver en la creación de obras infantiles sobre todo de aventura: “Mis deberes para con Dios y sus Santas escrituras, en la cual ocupaba tres horas todos los días” (Defoe, 2008, p.40).

*El país de Manuelito*, no está exento de lo religioso, en varios de sus episodios refleja lo inherente a la religión: “Los sacerdotes salían también a la calle, en medio de los saludos de los vecinos, pero los conventos de las monjas actuaban como si no tuvieran nada que decir a nadie en el interior” (Barrera, 2005, p.65).

Robinson Crusoe, tiene de compañero un perro que le acompaña en sus aventuras; en la novela de Barrera, Manuelito también disfruta de la compañía de su perro de nombre Cotopaxi. Se debe a que el perro siempre ha sido y es el animal más fiel al hombre: “Acompañado del perro, partí viendo retirarse la marea que debía conducirme a la isla, adonde llegué muy fatigado y molido de mi viaje, a la una de la madrugada” (Defoe, 2008, p.55).

A este respecto en *El país de Manuelito* se encuentra: “Su perro Cotopaxi, él sí, le seguiría a todas partes mientras viviera” (Barrera, 2005, p.89).

*Los viajes de Gulliver* de Jonathan Swift, publicada en 1726, ha repercutido intertextualmente en obras posteriores como *El país de Manuelito*; relata aventuras donde están bien combinadas la realidad con la fantasía y que fascinan a lectores niños, jóvenes y adultos. Su autor toca importantes tópicos como lo valioso de la libertad: “Yo siempre tuve

confianza en que llegaría el momento de recobrar mi libertad, aunque no podía prever los planes que me harían lograrla” (Swift, 2007, p.57).

En la novela de Barrera que estamos analizando, Manuelito es un niño que abandona su casa para disfrutar de la libertad y recorrer el país: “Lo supieron también, por una vez, los tobillos de Manuelito, pero ninguna sensación es mejor que la libertad” (Barrera, 2005, p.6).

Jonathan Swift en esta novela pone de manifiesto el inmenso cariño a su tierra: “De todas maneras, hice lo imposible por ocultar las debilidades y deformaciones de mi madre patria y exhibí sus virtudes y belleza a la luz más ventajosa” (Swift, 2007, p.53).

Alfonso Barrera fue un “embajador ecuatoriano” que siempre desde donde estuvo, extrañó su país. En *El país de Manuelito* exalta la belleza natural y cultural de las principales ciudades del Ecuador: “Cuenca, a pesar de ser la tercera ciudad del país por el número de habitantes, había disputado siempre, con Quito y Guayaquil, los primeros sitios como centro de cultura” (Barrera, 2005, p.131).

Continuando con las novelas de aventuras que tanto se relacionan con obras literarias infantiles, Walter Scott, en 1822 publicó *El Pirata*, libro que se supone, no debe faltar en cualquier biblioteca y con más razón de los literatos. Uno de los aspectos a los que alude es la inequidad económica, misma que afecta a la educación de los niños: “No se sabe con certeza, porque murió antes de que el hijo concluyera sus estudios y dejando al pobre Jasper sumido en aflicción y dolor profundos. El desconsolado esposo retiró del colegio a su hijo, a fin de que le ayudara en sus trabajos agrícolas” (Scott, 1977, p.43).

Situación similar refleja *El país de Manuelito*: “Si te muere la madre, si no tenías padre, entonces puedes portarte como varón, estudiar los años en que te matricularon y hasta ahí, punto” (Barrera, 2005, p.6).

En varias obras de narrativa, sus autores destacan el papel de los poetas para entretener a los pequeños y la colaboración en actos de solidaridad: “Chabre, poeta moralista, ha escrito de la superstición haciendo vibrar algunas cuerdas en el corazón de los lectores. Hubo un tiempo en que la superstición tenía grandes atractivos” (Scott, 1977, p.179).

Con respecto a los poetas, *El país de Manuelito* contiene: “Hallaron al poeta al pie del árbol de su casa solar. Era como cualquier otro joven. No tenía más pelo que los demás ni vestía con extravagancia. Contó que estaba descansando, pues había colaborado con varios estudiantes en el arreglo de los carros alegóricos” (Barrera, 2005, p.97).

Julio Verne publica una novela de auténtica aventura titulada *Aventuras del Capitán Hatteras*, cuyo protagonista en compañía de los suyos emprende aventuras con ansias de seguir descubriendo algo nuevo:

“Y no influyó en su decisión la vocación al comercio, que no sentía, sino las ansias de llevar a cabo descubrimientos geográficos, ansias que le dominaban por entero. Su sueño dorado, mejor dicho, su único sueño fue siempre poner su pie donde nadie hubiera conseguido ponerle”. (Verne, 1972, p.96)

A Manuelito la sed y ansias de aventura le hizo salir de su casa para recorrer diferentes regiones del Ecuador: “De ese modo, mejor dicho de esos varios modos, pudo reunir unos cuatro reales, para seguir en el empeño del viaje para no cortar esa gran aventura suya: la de conocer el país” (Barrera, 2005, p.44).

Otro rasgo de intertextualidad en estas novelas está en el perro. El perro ha sido y continúa siendo el animal más fiel al hombre, no sólo en el hogar, sino también en sus aventuras:

“Desde hace algún tiempo, el capitán Hatteras, seguido de su fiel *Duck*, que le miraba con ojos dulces y tristes, solía dedicar varias horas del día al paseo, pero sus pies seguían invariablemente un sentido determinado, en dirección a una alameda, de la Sten-Cottage. Cuando el capitán llegaba al extremo de la alameda, retrocedía de espaldas, a reculones. Si alguien le detenía, el capitán fijaba su dedo índice en un punto del cielo, y si pretendían obligarle a dar media vuelta, se irritaba, y *Duck*, compartiendo su cólera, ladraba con furor”. (Verne, 1972, p.464)

En *El país de Manuelito, Cotopaxi* es el perro que le acompaña al niño en las diferentes situaciones: “luego, se desquitaba al jugar con el animal. Lo abrazaba a cada momento, mientras éste, movedizo, corría de sus manos y volvía, caprichosamente para lamerlas. Con el nombre de “Cotopaxi” le bautizó por el volcán de la provincia” (Barrera, 2005, p.86).

*Las aventuras de Tom Sawyer* de Mark Twain, publicada en 1876, tuvo gran influencia en futuras obras, especialmente de aventura de literatura infantil, pues su protagonista Tom es un niño huérfano, muy travieso y creativo, que le gusta experimentar el mundo por sí mismo:

“Tiene el diablo metido en el cuerpo, pero es el chico de mi difunta hermana, pobrecito, y no tengo corazón para azotarlo de alguna manera. Cada vez que le perdono, me remuerde mucho la conciencia y cada vez que le pego, mi viejo corazón está a punto de desgarrarse”. (Twain, 1970, p.12).

Una de las relaciones intertextuales con *El país de Manuelito*, está presente en el personaje principal, Manuelito también es un niño huérfano que perdió a su madre tempranamente: “Si te muere la madre, si no tenías padre, entonces puedes portarte como varón” (Barrera, 2005, p.6).

En veces son los mismos familiares y adultos allegados, culpables del sufrimiento de los chicos, lo que les motiva a dejar la casa para emprender aventuras difíciles: “Tom, limpiándose las lágrimas con la manga, empezó a vacilar algo en su resolución de escapar al trato duro y a la falta de simpatía de su casa, errando en el gran mundo sin volver jamás, y terminó expresando la esperanza de que Joe no le olvidara” (Twain, 1970, p.78).

Similar situación se da en *El país de Manuelito*, el niño no quiere volver para no sufrir el abuso y la explotación de los patrones de su difunta madre: “Mandan a decir los patrones que el Manuel para alguien tiene que trabajar. Que no se desperdicie en otros. Que de gana anda fugándose” (Barrera, 2005, p.16).

*Heidi* de Juana Spiry es una obra protagonizada por Heidi, niña huérfana y triste que sufre en carne propia la desdicha de la orfandad: “Mi hermana Adelaida nos dejó una niñita de un año, pero al fallecer mi madre, me tuve que marchar al balneario a trabajar y llevé a la criatura al pueblo de Plaeffelsdorf, a casa de una señora llamada Úrsula” (Spiry, 2004, p.9).

Manuelito en sus aventuras vivió por lapsos de tiempo en varias casas: “Salieron, pues, en grupo, los adolescentes, el hablador y el silencioso; detrás de ellos, los padres; todos presididos por el profesor en cuyo hogar Manuelito sería huésped futuro” (Barrera, 2005, p. 90).

Tanto Juana Spiry como Alfonso Barrera en estas obras describen personas, lugares y naturaleza con un lenguaje elegante y florido, se podría manifestar que utilizan una prosa poética:

“Así fue pasando el tiempo hasta que, cierta noche hubo un cambio brusco de temperatura, la nieve hizo su aparición y, por la mañana, todo apareció blanco. A partir de entonces, no volvió a subir Peter con sus cabras y Heidi, con los ojos abiertos de asombro, veía caer mansamente y sin cesar, los suaves copos, incrementando el grosor del manto que cubría los prados”. (Spiry, 2004, p. 27)

En *El país de Manuelito* tenemos descripciones como ésta:

“En una bella ciudad rodeada por un valle de cuatro ríos, los acontecimientos sucedían como tenían que suceder. Los niños eran las autoridades y los mayores obedecían. No todos desde luego, pues habían ciudadanos indisciplinados, a los cuales se les recluía varias horas en una cárcel de papel”. (Barrera, 2005, p.120)

Con el título *La isla del tesoro*, Robert Louis Stevenson, publica en 1883 una de sus famosas novelas de aventura. Título que se relaciona con nuestras islas Galápagos, a las

cuales hizo referencia, Barrera Valverde en *El país de Manuelito*, considerándolas también como un tesoro: “El Archipiélago de Galápagos es un tesoro mundial. Su riqueza no consiste en piedras preciosas ni metales. Su gran maravilla son las plantas raras y los animales más pacíficos del mundo” (Barrera, 2005, p.170).

Stevenson con singular maestría describe elementos de la Isla del Tesoro:

“Al principio, un suelo pesado y cenagoso, con espesa vegetación, nos retrasó bastante tiempo. Pero poco a poco la colina se hizo más abrupta y más dura, y el bosque, cambiando de aspecto, se volvió menos tupido. Nos estábamos acercando a una de las partes más amenas de la isla. La tierra estaba casi enteramente recubierta de retamas de perfume penetrante y de numerosas zarzas en flor”. (Stevenson, 1970, p.173)

En *El país de Manuelito*, su autor realiza con semejante elegancia varias descripciones: “El panorama no podía ser más impresionante. Rocas negras y cafés, grises, anaranjadas, volcanes y volcanes, colinas con pedazos de vegetación, asomaban en medio de docenas de bahías. El horizonte del agua se confundía con el límite del cielo” (Barrera, 2005, p.171).

Edmundo de Amicis se hizo presente en la LIJ con su gran obra para niños *Corazón*, cuyo protagonista es Enrique, niño que relata las historias de sus compañeros de escuela; varias de estas historias son afines a las de *El país de Manuelito*. “Ya está descargada la leña. A las cuatro pondré al fuego el puchero y, cuando venga la mujer de la manteca, le pagaré sus ocho cuartos. (...) Dicho esto, se puso a partir troncos con un hacha. -¡Esto no es más que gimnasia, así que cuando regrese mi padre encontrará la leña partida” (Amicis, 1989, pp.21, 22).

Así mismo, Alfonso Barrera relata la forma como se atenta contra la naturaleza y el medio ambiente al talar los árboles para leña: “Se encontró con leñadores, que traían en asnos su carga de ramas derribadas” (Barrera, 2005, p.8).

Amicis pone de manifiesto la miseria imperante en muchos hogares, donde los más afectados son las criaturas, en este sentido se colocaría a *Corazón* como una obra de denuncia social:

“—Festejáis la nieve del invierno, pero no olvidéis que existen niños sin pan, sin zapatos y sin lumbre. Niños que miran con temor los copos de nieve que les mantendrá encerrados durante todo el invierno en húmedas chozas. ¡Piensen en los millares de criaturas para quienes el invierno trae la miseria y la muerte!”. (Amicis 1989, p.31)

En *El país de Manuelito* existen varios episodios en los que su autor destaca la inequidad económica y el sufrimiento infantil:

“La falta de trabajo significaba que no sabía a donde dirigirse, pues quedaba a merced de las circunstancias y de la voluntad de los otros, en general desatentos a las angustias de los niños y a sus necesidades, tan parecidas en sus urgencias a la de los hombres de mayor edad”. (Barrera 2005, p.87)

El escocés James Matthew Barrie escribe su monumental obra *Peter Pan*, para la cual inventa su protagonista, un niño que apenas a la semana de nacido quiere escapar y detener el tiempo para permanecer siempre con sólo sus siete días de vida. El niño Peter Pan, personaje fantástico con ímpetus de libertad:

“Si creen que este es el único niño que ha existido con deseos de escapar, es que se han olvidado de su niñez. David oyó este cuento por primera vez estaba segura de que él nunca había querido huir, pero yo le pedí que volviera a pensar intensamente, apretando las sienes con sus manos, y cuando lo hizo así, recordó claramente un deseo infantil de volver a las copas de los árboles”. (Barrie, 2006, pp.9, 10)

Manuelito no estuvo dispuesto a sacrificar su libertad por cosas materiales que podrían ofrecerles los demás: “Él podría vivir con Pedro Tejedor, con Benedixión o con Taita Valle, pero no con quienes, a cambio de pan, le exigían, como pago, su libertad” (Barrera, 2005, p.73).

Peter Pan aprendió a disfrutar de la vida sin tener mamá: “Él era feliz. Aunque no tenía mamá, pero realmente no la necesitaba. Sin embargo, las Hadas le dieron la oportunidad de volver hasta ella” (Barrie, 2006, p.13).

A muy temprana edad, Manuelito perdió a su madre, situación que logró superarla con decisión para sus aventuras y el hallazgo de excelentes amistades: “—Ni falta hace que digas nada. Si tuvieras taita y, a falta de taita, mama y, a falta de mama, padrinos, yo te mandaría a tu casa. Pero no tienes eso y en cambio te sobran manos y voluntad y buen modo” (Barrera, 2005, p.18).

*El país de Manuelito*, tiene cierta afinidad con *El mago de Oz* de Frank Baum, publicada en 1900. La intertextualidad surge en los protagonistas; en ambas obras son niños que realizan sus aventuras acompañados de su perro: “Las sábanas eran celestes y Doroty durmió entre ellas hasta la mañana, con Totó acurrucado a sus pies.” (Baum, 2011, p.15).

“El poeta ambateño tenía compromisos literarios en Cuenca y ofreció su compañía al pequeño caminante y a Cotopaxi, fiel escudero de su joven capitán” (Barrera, 2005, p.128).

Entre los años 1906 y 1907, la autora sueca Selma Lagerlöf, escribe su obra de ficción titulada *El maravilloso viaje de Nils Holgersson a través de Suecia*. Su personaje principal es Nils, muchacho de catorce años que recorre las provincias históricas de Suecia; acción similar lo realiza el personaje central de *El país de Manuelito*, quien también recorre las principales provincias del Ecuador.

En lo religioso existe también intertextualidad en estas obras, predomina el catolicismo: “Era un domingo por la mañana y sus padres se estaban arreglando para ir a misa” (Lagerlöf, 1906, p.5).

En *El país de Manuelito* existen pronunciamientos como éste: “Los sacerdotes salían también a la calle, en medio de los saludos de los vecinos, pero los conventos de las monjas actuaban como si no tuvieran nada que decir y a nadie en el interior” (Barrera, 2005, p.65).

Merece especial mención una obra que ha ingresado en el haber literario de muchos autores a nivel de todo el universo, se trata de *El principito* de Antoine de Saint-Exupéry publicada en 1943. Alude a las aventuras de un pequeño niño, reflejando algunos aspectos como el político: “-No te vayas le respondió el rey que se sentía muy orgulloso de tener un súbdito- , no te vayas y te haré ministro.

-¿Ministro de qué?

-¡De... de justicia!” (Exupéry, 2013, p.38).

En este sentido hay una clara intertextualidad, Alfonso Barrera en varios de los capítulos de *El país de Manuelito* se refiere a situaciones inherentes a la política y al influjo que ejercen los dueños del poder y los dirigentes del partido gobernante: “Además le remitía, como buena muestra, la respuesta del Ministro de Educación al compadre de alguno de los padrinos de Pedro Tejedor. La respuesta del señor Ministro, que era también miembro del Directorio del Partido gubernamental, decía así:...” (Barrera, 2005, p.87).

Volcanes, montañas y cordilleras han servido de inspiración a poetas y narradores, lo cual se aprecia en las obras *El principito* y *El país de Manuelito*: “El principito ascendió hasta la cima de una montaña. Las únicas montañas que él había conocido eran los tres volcanes que le llegaban a la rodilla (...) Desde una montaña tal alta como ésta, se había dicho, podré ver todo el planeta y a todos los hombres” (Exupéry, 2013, p.57).

“De la Ciudad de los Talleres a Riobamba, hay apenas sesenta kilómetros de suave carretera que bordea altas montañas y hundidos valles. Por las ventanas del vehículo va perfilándose y a la vez perdiéndose el volcán Tungurahua con su breve penacho de nieve despinado por el viento cálido que llega de la selva de las abras orientales”. (Barrera, 2005, p.127)

Indudablemente lo intertextual está presente entre *El principito* y *El país de Manuelito*. Alfonso Barrera en un capítulo de esta novela demuestra su conocimiento sobre *El principito*: “Caja con un cordero. No abrir, el animal desaparece”, escribió con diminutas letras, el ceramista, al trazar un rectángulo y al entregarle “El principito” (Barrera, 2005, p.85).

*Nicoló y el lagarto azul*, obra escrita por C. Bailly, publicada en 1968, trata sobre las aventuras de un muchacho de nombre Nicolo. Es otra de las narraciones en las que está presente el aspecto religioso: “-Hay mujeres que dicen que son las últimas sobrinas del santo y las sientan delante del altar como a los familiares. En todo caso, sobrinas o no, hay una muchedumbre que quiere ver el milagro (Bailly, 1968, p.23).

Alfonso Barrera al parecer fue un hombre vinculado a la religión católica, en su obra menciona iglesias, misas, santos, etc.: “En las iglesias de campo suelen asomar, por ejemplo, dos o tres arcángeles a quienes se les festeja con emoción en fiestas anuales. San Rafael y San Gabriel, los más celebrados” (Barrera, 2005, p.15).

En estas dos obras sus autores aluden al comercio y a la industria textil con sus telares y talleres: “A toda clase de comercio, pero sobre todo la industria de la lana. Lavaban, tejían y teñían las telas ¡Mira! ¡Fíjate en este taller donde las calderas y los lebrillos aún están intactos!” (Bailly, 1968, p.42).

En *El país de Manuelito*, con relación a este asunto encontramos: “Manuelito se habría quedado para siempre en la región de los lagos, que era la región de los telares. De lunes a sábado contaba con la amistad de las cosas: las del taller, las de la habitación, las de la aldea” (Barrera, 2005, p.25).

#### **4.4. La hipotextualidad**

“Es el fenómeno inverso a la *hipertextualidad*. Según Genette es toda relación que une un texto A con un texto posterior B, en el que se inserta de un modo que no es el comentario” (Peña, 2010, p.80).

Como antes se manifestó, un texto tiene al mismo tiempo más de un tipo de relación intertextual. *El país de Manuelito* tiene relaciones intertextuales: hipotextuales y a la vez extratextuales, sobre todo con obras de autores ecuatorianos como: *Viaje por el país del sol* de Leonor Bravo; *Verde fue mi selva* de Edna Iturralde; y, *Cazadores de sueños* de Edgar Allan García.

A nivel latinoamericano se pudo detectar relaciones intertextuales de hipotextualidad con *Disfruta tu libertad* de Antonio Orlando Rodríguez; *Memorias de un niño que no creció* de Susana Henao; y, *Mi amigo y el fantasma* de Luis Cabrera Delgado.

Por último y a nivel universal se descubrió relaciones intertextuales: extratextuales e hipotextuales con *Matilda* de Roal Dahl.

Al analizar la hipotextualidad de *El país de Manuelito* sería imposible dejar de mencionar *Viaje por el país del sol* de Leonor Bravo Velásquez, publicada en 1995, que viene a resultar como su hipertexto.

Esta hipotextualidad se vislumbra desde el mismo título *Viaje por el país del sol*. La palabra “país”, forma parte del título de ambas obras. Obviamente, el país o la patria del niño Manuelito es Ecuador; a su vez Leonor Bravo con los términos país del sol se refiere a Ecuador, pues nuestro país goza el privilegio de recibir candentes soles la mayoría de los días y en todas sus regiones naturales. Ecuador tiene importantes lugares turísticos que atraen a propios y extraños a viajar bajo su cielo.

Hay relación estrecha en los personajes protagonistas, en la obra de Barrera Valverde, Manuelito, el niño huérfano, es el protagonista que recorre varias provincias del Ecuador: “Era la madrugada y hacía frío cuando Manuelito comenzó la caminata” (Barrera, 2005, p.5).

En *Viaje por el país del sol*, coincide que uno de sus dos protagonistas es de nombre Manuela (nombre femenino derivado de Manuel). Manuela y Mateo, niños que perdieron a sus padres, son hermanos, con una decisión semejante a la de Manuelito, por petición de sus abuelitos se arriesgan recorrer todas las provincias del Ecuador para conocer su geografía, su gente y su cultura: “Manuela y Mateo, aún sin salir del asombro, abrazaron fuertemente a los abuelos y caminaron montaña abajo, a conocer el país del Sol, el país de la gente de paz, su país” (Bravo, 2012, p.12).

Los autores de estas obras relatan las aventuras de sus protagonistas en lugares emblemáticos de nuestra geografía nacional, por ejemplo en Vilcabamba: “En este valle de los Andes, no muy grande ni muy pequeño, vivimos los hombres de cien años. Bueno, muchos son de mayor edad y otros, los hijos, tienen sesenta, setenta y ochenta años. Son los jóvenes del lugar” (Barrera, 2005, p.138).

Leonor Bravo destaca también los prodigios de este paraíso de la longevidad, ubicado en la provincia de Loja: “Después de agradecer por la hospitalidad, Mateo y Manuela prosiguieron para Vilcabamba, que quiere decir *valle sagrado*, donde la gente vive más de cien años” (Bravo, 2012, p.86).

Barrera en *El país de Manuelito* refleja el trabajo infantil: “-Mandan a decir patronos que el Manuel para alguien tiene que trabajar. Que no se desperdicie en otros. Que de gana anda fugándose. Que vuelva nomás, que no le ha de hacer falta un techo y un pan mientras pueda prestar las manos” (Barrera, 2005, p.16).

En *Verde fue mi selva*, publicada en 1998, Edna Iturralde hace referencia a esta temática, por supuesto tan preocupante en nuestro país: “Cuando los niños se marcharon, Chuji tomó el machete en sus manos y se puso otra vez a trabajar” (Iturralde, 2012, p.34).

Chuji fue un niño indígena de la región Amazónica, decidido y trabajador, igual que Manuelito.

Los ríos son muy tomados en cuenta y motivo de inspiración en la narración de obras infantiles, en *El país de Manuelito*, está:

“No quiso mirarlo más avivó su paso y en la curva de los sigsales encontró la del río. Bajó corriendo. Por fin podía hacerlo sin testigos. Anduvo por la pradera, luego tomó los zapatos en su mano. Los tiró sobre las piedras y, sentado colgó los pies en el agua para hacer brotar espuma”. (Barrera, 2005, p.6)

En *Verde fue mi selva*: “María Piaguaje, sentada sobre un tronco, pateaba el agua del río mientras pensaba” (Iturralde, 2012, p.89).

*El país de Manuelito*, contiene fragmentos que incentivan a la conservación de la naturaleza; en este aspecto guarda relación con *Cazadores de sueños* de Edgar Allan García, publicada en 1999. En la obra de Barrera están textos como:

“Se encontró con leñadores, que traían en asnos su carga de ramas derribadas. Manuelito no sabía mucho de estas cosas, mas en las clases de “lugar natal” aprendió que los leñadores son unos hombres buenos que hacen obras malas, porque derriban árboles y vuelven feos los cerros más hermosos. (...) Intercambió brevísimos saludos con esos leñadores y quiso pedirles que no cortaran más árboles”. (Barrera, 2005, p.8)

Humberto, uno de los personajes principales de *Cazadores de sueños*, en torno al asunto ambiental expresa: “Hubo un tiempo en que quise dedicarme a cazar, pero pronto me di cuenta de que, más allá de lo que pudiera parecer, cazar era un acto de profunda cobardía. Un animal contra un fusil, no es un lance justo” (García, 1999, p.59).

Manuelito es un niño que se caracteriza por su pasión a las aventuras. Capitán, el protagonista de *Cazadores de sueños*, igualmente es un niño aventurero: “El Capitán se sentó en su grada preferida del patio del instituto y les contó a sus compañeros la nueva aventura, dolorido como nunca, pero con la emoción de siempre” (García, 1999, p.66).

*Ingresando con la intertextualidad de El país de Manuelito al ámbito latinoamericano*, se ha descubierto relaciones *hipotextuales* con las siguientes obras:

*Disfruta tu libertad*, es un libro de cuentos del escritor cubano Antonio Orlando Rodríguez, publicado en 1999, el cual contiene algunos cuentos que tienen clara intertextualidad con *El país de Manuelito*, por ejemplo en ambas se palpa las ansias de libertad de los niños protagonistas: “Lo supieron por una vez los tobillos de Manuelito, pero ninguna sensación es mejor que la libertad” (Barrera, 2005, p.6).

En *Disfruta tu libertad*, están textos como: “*Libre, libre, ahora eres libre y disfruta tu libertad*. Mientras esperaba que mi mamá me avisara para almorzar, empecé a hacerlo coro: *libre, libre, ahora eres libre y disfruta tu libertad*” (Rodríguez, 1999, p.35).

Por las débiles piernas de Manuelito atraviesa una bicicleta fracturándole la tibia, por este motivo le colocaron una “bota de yeso”: “Cuando todavía sin el diagnóstico de su fractura, trató de pararse, de caminar y no pudo, lo condujeron al hospital vecino y allí fue convidado con algo que ni le gustaba ni olvidaría: la bota de yeso” (Barrera, 2005, p.82).

Dani, personaje principal del cuento *Pata de palo* del libro *Disfruta tu libertad*, sufre un accidente en su bicicleta y se fractura una pierna, razón suficiente para que le enyesen: “Gretel dice que con la pierna enyesada parezco un pirata y me puso Pata de palo” (Rodríguez, 2009, p.74).

Queda demostrado la intertextualidad entre *El país de Manuelito* y *Disfruta tu libertad*, en ambas los protagonistas son niños, sufren accidentes en bicicleta, se fracturan la pierna y son enyesados.

*El país de Manuelito*, tiene relación hipotextual con *Memorias de un niño que no creció* de Susana Henao, publicada en 2003; varios aspectos relatados en la obra de Barrera Valverde, tienen similitud con los narrados más tarde por Susana Henao, comenzando por el protagonista, en ambas obras son niños que se ganan el afecto de los demás, el mejor amigo de Manuelito es Pedro, un joven de pelo largo, quien guió a Manuelito en varias de sus aventuras y luego un viaje le obligó a separarse, pero desde la distancia le enviaba al niño sus cartas:

“Mientras el yeso le recluía dentro del barrio, los amigos fueron al correo, por encargo suyo, para averiguar si tenía carta de Pedro Tejedor. Volvieron con ella, pero su contenido tampoco le dio tranquilidad. Todo lo contrario: superadas ya varias dificultades, instalándose en un plantel del exterior, Pedro consideraba necesario contarle en esa carta algunos detalles sobre el manejo burocrático de una beca nacional”. (Barrera, 2005, p.87)

En *Memorias de un niño que no creció*, su protagonista de nombre Esteban, al igual que Manuelito, consiguió entablar una linda amistad con Edison, artista de cabellera larga que le

ayudó mucho al niño y así mismo por motivos de trabajo viajó a España, desde donde se comunicó mediante una llamada telefónica:

“El último día de ese año fue para mí el mejor, pues a la hora en punto que todo el mundo se abraza llorando, mi amigo Edison Ospena me llamó de España. No podía creer que me estaban llamando a mí, que quiero que siempre alguien me llame y nadie nunca lo hace. Edison me dijo que todo *Lumbalú* estaba pensando en mí”. (Henaó, 2008, p.89)

Barrera Valverde fue un apasionado de la naturaleza, la cual reluce en algunos pasajes de su obra:

“Pero valió la pena. Cruzó nudos y nudos y recorrió, Loja, la Provincia de Papel. La llamaban así por sus arrugas. Los profesores decían que, vista desde la altura, aquella provincia no era sino un gran pedazo de material estrujado por una mano poderosa, y extendido después, con aristas y valles”. (Barrera, 2005, p.134)

Susana Henaó, expresa así la naturaleza:

“Pero a pesar de los peligros, mi casa como una casa en un bosque con árboles y flores, donde a veces vienen los barranqueros y las tucanetas. Por la mañana nos despiertan los golpes de los carpinteros en el gradual y, en otras veces, se nos entran los colibríes, los azulejos y los murciélagos”. (Henaó, 2008, p.66)

Relación hipotextual existe también entre *El país de Manuelito* con *Mi amigo y el fantasma* de Luis Cabrera Delgado; en ambas obras a los niños protagonistas les relatan cuentos:

“Cuando no recordaba cuentos viejos, le gustaba repetir los nuevos, fabricados, palabra a palabra, por los autores jóvenes del país, con los cuales su música mantenía la más firme de cualquier amistad. Uno de estos cuentos era lo que relató sobre el fantasma negro”. (Barrera, 2005, p.38)

En *Mi amigo y el fantasma*, así mismo los adultos que le apreciaban a Minguito, el protagonista, le entretenían con la narración de cuentos: “Zoilita era la última de las nietas de Crecencio Armiñana, y como Minguito iba con frecuencia a su casa para oírle los cuentos al viejo carretonero, estaba seguro de no levantar sospechas cuando abría la puerta de la cerca para alertar a la muchacha” (Cabrera, 2008, p.21)

*El país de Manuelito* contiene un cuento titulado *Cuento del fantasma negro*. Es un fantasma que en vez de causar miedo, simpatiza con quienes le ven:

“La gente de bien –y en todo grupo tradicional hay gente de bien- se lamentaba por no poder asustar y por sembrar rizas en vez de gritos. Ello, para afuera; los destrozaba la envidia, pues veían a Mandinga rodeado por el afecto de los demás, ya que él había logrado, sin saberlo, reemplazar el miedo con el humor”. (Barrera, 2005, p.39)

*Mandinga*, es el nombre del fantasma negro.

En *Mi amigo y el fantasma*, Minguito entabla una linda amistad con el fantasma porque no es agresivo, tampoco asusta a nadie: “-No sé. No logro asustar a nadie, pues las fuerzas no me alcanzan para que las demás personas me vean.

El fantasma bajó de las hojas del árbol y Minguito le puso una mano en el hombro, tratando de animarlo” (Cabrera, 2008, p.144).

Para culminar el análisis intertextual de *El país de Manuelito* en lo que respecta a la *hipotextualidad*, e internándonos en el plano universal, hemos establecido afinidad con *Matilda* de Roal Dahl, publicada en 1988. Manuelito, fue un niño que demostró su sabiduría en las conversaciones con los adultos:

“Los tres conversaron largo rato sobre temas diversos; los dos amigos de Manuelito se sorprendieron, pues no sospechaban que un niño pudiese mantener tan animados diálogos. Los mayores suponen que los niños están llamados a contestar con monosílabos: *sí, no, ya, bien, listo, voy*”. (Barrera, 2005, p.14)

Matilda, personaje central de esta novela es una niña que a tierna edad, antes de cumplir los cinco años lee mucho y está nutrida de conocimientos, más que cualquier adulto: “Por eso, a Matilda le resultaba fácil entablar amistad. Caía bien a todos los de su clase. Naturalmente, ellos sabían que era “inteligente”, porque habían sido testigos de las preguntas que le había hecho la señorita Honey el primer día de curso” (Dahl, 2012, p.113).

*El País de Manuelito* se compone de escenas de diferente tono: de tristeza, de sufrimiento, de goce y de humor: “Arrancó dos hojas con gran esfuerzo y el amigo no sé por qué se las puso como orejas propias, a los dos lados, y remedó la manera de comer de los animalitos” (Barrera, 2005, p.31).

En *Matilda* se narra el sufrimiento de su niña protagonista al ser incomprendida por sus padres, pero también contiene páginas de gran humor: “-Muy cierto, ricura – dijo el señor Wormwood, lanzando a su mujer una mirada tan conmovedoramente tierna que hubiera hecho vomitar a un gato” (Dahl, 2012, p.111).

**CAPÍTULO 5**  
**MENSAJE QUE ENCIERRA LA OBRA**

Hay obras que aparte de reunir esteticidad y otros valores llegan a los lectores con su mensaje. Con respecto a *El país de Manuelito*, luego de analizarla deduzco que este mensaje es de amor, emprendimiento, esmero, respeto, solidaridad y comprensión, tanto para lectores niños, jóvenes, padres de familia y adultos.

### **5.1. Para los niños**

Manuelito a temprana edad recibió uno de los golpes más dolorosos que puede recibir cualquier ser humano al perder a su madre, para él aún fue más triste la situación porque no tenía padre; estas adversidades no le derrotaron, al contrario le impulsaron para que emprenda sus aventuras en pos de recorrer y conocer lo que muchos llamamos el paraíso del mundo (Ecuador). Su ejemplo de sencillez, de decisión y de valentía debe guiar el rumbo de nuestra niñez y juventud. Manuelito en su orfandad quedó expuesto al mundo de la calle: de vagancia, miseria, vicios, perjuicios a los demás. Es verdad, no pudo evitar transitar por las calles, pero con nobles ideales como acrecentar sus conocimientos sobre nuestro país, buscar buenos amigos y especialmente demostrar a la niñez y a la juventud que se puede salir adelante, aun en medio de las dificultades. Valores predominantes en Manuelito son también la humildad, el comedimiento, la afectividad, la sensibilidad; ingredientes muy importantes para alcanzar la felicidad infantil.

### **5.2. Para los jóvenes**

Si Manuelito, con sus pocos años de existencia, pudo sobreponerse y superar su soledad recorriendo sanamente el país; con mucha más razón los jóvenes pueden ser capaces de luchar y salir adelante mediante el trabajo y sin excederse en vicios como alcohol, cigarrillos, drogas, etc. El mensaje de esta obra para la juventud es que recorran las regiones de nuestro Ecuador o al menos lean la obra para que sepan lo más importante de nuestra riqueza natural y cultural. Es difícil aceptar que existan jóvenes, inclusive algunos bachilleres que no sepan cuál es la capital de tal o cual provincia o cuáles son las provincias de la sierra y de la costa, otros que desconozcan los lugares de mayor riqueza artesanal, etc. Por su naturaleza, *El país de Manuelito* debe ser leído por todos los jóvenes por dos motivos: el uno para que se diviertan, y el otro, para que se ilustren sobre lo esencial de nuestro país.

### **5.3. Para los padres de familia**

El mensaje de esta novela para los padres es que asumamos nuestra responsabilidad y siempre estemos pendientes de nuestros hijos, especialmente de los más pequeños, no seamos como el padre de Manuelito, no exponamos a nuestros niños a la calle donde hay tantos peligros. Manuelito con su buen comportamiento y con la bendición de Dios salió airoso, mas no siempre todos los niños pueden correr la misma suerte, así es que cuidémoslos mucho, mucho, mucho.

### **5.4. Para todos los adultos**

Por último, *El país de Manuelito* transmite un mensaje para todos los adultos: extendamos nuestra mano y brindemos nuestra solidaridad, comprensión y cariño a todos los niños de la calle y a otros que les veamos sufrir. Sigamos el ejemplo de los adultos que le brindaron su amistad y cariño a Manuelito: Rosaura, su hermano Pedro, Taita Valle, Benedixión, el Profesor, el Poeta, entre otros. Tengamos en mente y practiquemos las palabras que da vida de Nuestro Señor Jesucristo; “Dejad que los niños vengan a mí, porque de ellos es el Reino de los Cielos”, y: “Quien hace mal a un niño, me hace un mal a mí”.

**CAPÍTULO 6**  
**CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

## 6.1. Conclusiones

Luego de realizado el trabajo investigativo sobre el análisis intertextual de *El país de Manuelito* de Alfonso Barrera Valverde, se ha llegado a las siguientes conclusiones:

- *El país de Manuelito* es la obra maestra de Barrera, es por la misma que su autor fue conocido no sólo en el Ecuador, sino en toda Latinoamérica.
- Lo que le impulsó a escribir esta novela infantil fue el inmenso cariño que sentía por su pueblo y por todo el Ecuador. Impregnó en sus páginas, importantes aspectos de la geografía y cultura nacional.
- Es una obra en la que se entretajan elementos reales, por ejemplo, los escenarios (Quito, Ibarra, Cotopaxi, Cuenca, Loja, Vilcabamba, Guayaquil, Esmeraldas, Galápagos, Ambato, Otavalo, etc.) con situaciones imaginarias (relatos de ficción).
- *El país de Manuelito* está escrito con un lenguaje sencillo, claro y bello.
- *El país de Manuelito* se relaciona intratextualmente con las demás obras de su autor, tanto con las de prosa: *Galápagos: fábulas y personajes*; *Heredarás un mar que no conoces* y *lenguas que no sabes*; *Del solar y del tránsito* como también con sus libros de poemas como: *La occidentalización de la poesía japonesa*; *Poesía*.
- Al igual que todo texto, *El país de Manuelito*, no surgió de forma aislada, tiene sus relaciones intertextuales: extratextuales e hipertextuales con importantes obras de la literatura ecuatoriana, latinoamericana y universal.
- A nivel del Ecuador *El país de Manuelito* tiene relaciones extratextuales y paratextuales con *Rupito* de Leónidas Proaño; *Polvo y Ceniza* de Eliécer Cárdenas y *Los sangurimas* de José de la Cuadra.
- A nivel latinoamericano y universal la extratextualidad e hipertextualidad de *El país de Manuelito* se nota claramente en obras como: *Mi planta de Naranja lima* de Mauro Vasconcelos, *Cocorí* de Joaquín Gutiérrez; *Heidi* de Juana Spiry, *Lazarillo de Tormes* de autor anónimo; *El principito* de Antoine de Saint-Exupéry; *Corazón* de Edmundo de Amicis; *El maravilloso viaje de Nils Holgersson a través de Suecia* de Selma Lagerlöf; entre otras.
- Después de la novela *El país de Manuelito* aparecieron otras obras que se relacionan intertextualmente con ésta, es una relación de hipotextualidad. En el concierto nacional sobresalen *Viaje por el país del sol* de Leonor Bravo; *Verde fue mi selva* de Edna Iturralde; *Cazadores de sueños* de Edgar Allan García. En Latinoamérica entre las obras que guardan este tipo de intertextualidad con *El país de Manuelito* tenemos: *Disfruta tu libertad* de Antonio O. Rodríguez; *Memorias de un niño que no creció* de

Susana Henao: y, *Mi amigo y el fantasma* de Luis Cabrera Delgado. Por último a nivel universal una de las obras que presenta relación hipotextual con *El país de Manuelito* es *Matilda* de Roal Dahl.

- Existe intertextualidad con el mismo título, con el personaje principal y con los acontecimientos en el orden social, económico, político, religioso y también en la forma de describir la naturaleza. Esta relación intertextual de *El país de Manuelito* se establece con textos anteriores (hipotextos). Como hipotextos más importantes de la novela *El país de Manuelito* están: *Rupito* del Monseñor Leonidas Proaño, *Mi planta de naranja lima* de José Mauro Vasconcelos, *Cocorí* de Joaquín Gutiérrez, *Los viajes de Gulliver* de Jonathan Swift, *Las aventuras de Tom Sawyer* de Mark Twain, *Heidi* de Juana Spiry, *Corazón* de Edmundo de Amicis, *El maravilloso viaje de Nils Holgerson a través de Suecia* de Selma Lagerlöf.

La relación intertextual de *El país de Manuelito* es notoria también con textos posteriores, en este caso resultan ser como sus hipertextos, entre los que sobresalen: *Viaje por el país del sol* de Leonor Bravo, *Verde fue mi selva* de Edna Iturralde, *Disfruta tu libertad* de Antonio Orlando Rodríguez, *Mi amigo y el fantasma* de Luis Cabrera Delgado y *Matilda* de Roal Dahl.

## 6.2. Recomendaciones

- Para los mediadores de lectura: padres de familia, educadores, bibliotecarios, librerías, comunicadores sociales y todos los adultos involucrados en el quehacer literario, seleccionar los libros adecuados para los pequeños lectores, entre los cuales no debe faltar *El país de Manuelito*, por ser la obra maestra en la producción literaria de su autor y en la Literatura Infantil y Juvenil Ecuatoriana.
- Editar más ejemplares, siempre respetando su contenido original, sólo así no resultará afectada su calidad. Recuérdese que *El país de Manuelito* es de un contenido muy interesante puesto que refleja la riqueza de nuestra geografía nacional como también la ideología y la cultura de los ecuatorianos.
- Inculcar en los niños la lectura de obras no sólo ficticias, sino que contengan al menos aspectos de la realidad. *El país de Manuelito* cumple este requerimiento.
- Propiciar talleres, seminarios, simposios donde se lea y analice la riqueza literaria, de estilo y de lenguaje de obras de literatura infantil y juvenil, entre ellas *El país de Manuelito*.
- Para los maestros de los niños más pequeños que no dominan la lectura y aun para quienes lo hacen, proyectar la película de *El país de Manuelito* y realizar actividades

complementarias que demuestren la intratextualidad con las otras obras de Alfonso Barrera Valverde. Es una tarea que podemos hacer también los padres.

- Distinguir en compañía de los pequeños lectores los tipos de intertextualidad: extratextualidad, hipertextualidad e hipotextualidad de *El país de Manuelito* con otras obras de autores nacionales e internacionales.
- Determinar cuáles son las obras que más han influenciado en Alfonso Barrera para la concepción de *El país de Manuelito*, y sobre cuáles ésta ha ejercido influencias.
- Ponderar y recomendar el nombre de Alfonso Barrera Valverde como ejemplo de trabajo e identidad nacional, para la presente y futuras generaciones.

## BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, C. G. (s.f.). *La Intertextualidad Literaria como Metodología Didáctica de Acercamiento a la Literatura: Aportaciones Teóricas*. Obtenido de [http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/8207/1/LYT\\_21\\_2003\\_art\\_9.pdf](http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/8207/1/LYT_21_2003_art_9.pdf)
- Amicis, E. d. (1989). *Corazón* (Tercera Edición ed.). Quito: Libresa.
- Anónimo. (2014). *Lazarillo de Tormes* (Segunda ed.). Quito: Libresa.
- Autores, V. (2009). *Cuentos clásicos maravillosos (Primera reimpresión)*. Lima: Corporación Editora Chirre S.A.
- Autores, V. (2012). *Poesía y cuento popular ecuatorianos* (Primera ed.). Quito: Edimun Ediciones Nacionales Unidas.
- Bailly, C. (1968). *Nicoló y el lagarto azul*. Barcelona: La Gallera.
- Bajtín, M. (2003). *Problemas de la poética de Dostoievsky* (Segunda ed.). México: FCE.
- Barrera, A. (1958). *Del solar y del tránsito*. Quito: Casa de la Cultura.
- Barrera, A. (1969). *Poesía*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Barrera, A. (2002). *Galápagos: fábulas y personajes* (Primera ed.). Quito: Alfaguara.
- Barrera, A. (2005). *El país de Manuelito* (vigésima tercera ed.). Quito: Alfaguara
- Barrera, A. (2008). *Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes* (Segunda ed.). Quito: Libresa.
- Barrera, A. (s.f.). *Hombres de paz en lucha*. Quito: Graficas Ortega S.A.
- Barrera, A. (s.f.). *La occidentalización de la poesía japonesa contemporánea*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Barrie, J. (2006). *Peter Pan* (Segunda ed.). Quito: Libresa.
- Barthes, R. (1994). *El susurro del lenguaje* (Segunda ed.). Barcelona: Paidós.
- Baum, F. (2011). *El Mago de Hoz* (Segunda ed.). Quito: Libresa.
- Bravo, L. (2012). *Viaje por el país del sol*. Quito : Santillana S.A.
- Bravo, L. (2013). *Análisis de textos representativos de la Literatura Infantil y Juvenil del Ecuador* (Primera ed.). Loja: Ediloja Cía. Ltda.
- Cabrera, L. (2008). *Mi amigo el fantasma* (Sexta ed.). Quito: Norma S.A.

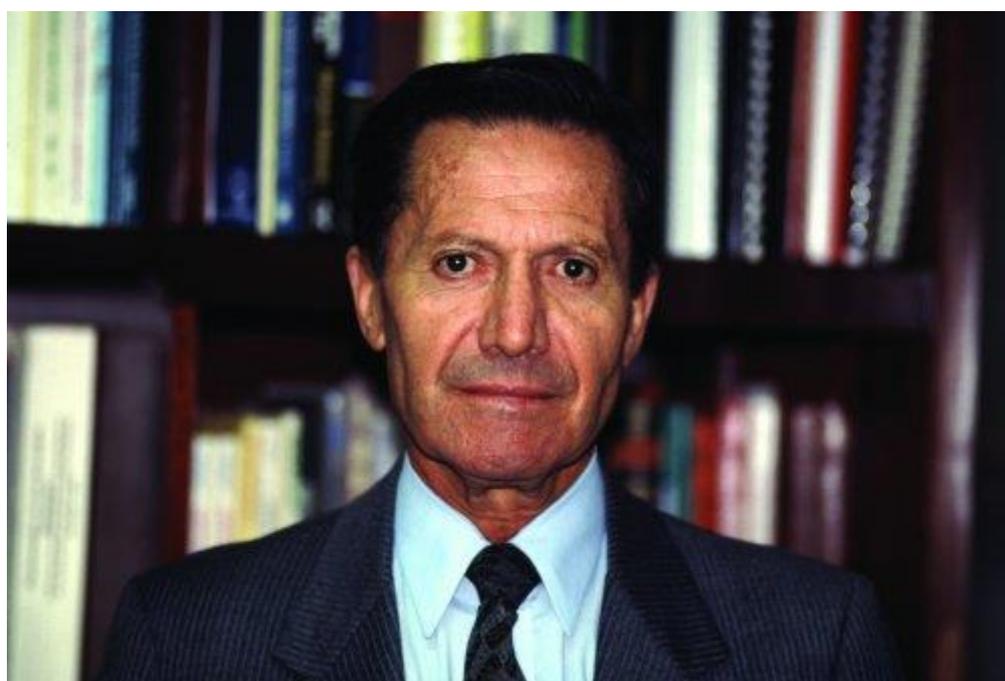
- Cano, J. R. (s.f.). *m.c.nbiografías.com*. Obtenido de La web de las biografías:  
<http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=barrera-valverde-alfonso>
- Cárdenas, E. (1985). *Polvo y ceniza* (Primera ed.). Colombia: Oveja Negra.
- Cervantes, M. (s.f.). *Don Quijote de la Mancha*. Iberia S.A.
- Gutiérrez, J. (1998). *Cocorí*. Tegucigalpa: Guaymuras.
- Cuadra, J. D. (s.f.). *Los Sangurimas*. Guayaquil: Clásicos Ariel.
- Dahl, R. (2012). *Matilda*. Quito: Santillana S.A.
- Defoe, D. (2008). *Las aventuras de Robinson Crusoe* (Segunda ed.). Quito: Libresa.
- Delgado, F. (2011). *Estrategias de promoción lectora* (Primera ed.). Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Exupéry, A. (2013). *El principito* (Tercera ed.). Quito: Libresa.
- García, E. (2011). *Cazadores de sueños* (Segunda ed.). Quito: Libresa.
- Gutiérrez, J. (1988). *Cocorí* (Primera ed.). Tegucigalpa: Guayanas.
- Hanan, F. (2013). *Análisis de obras contemporáneas de la Literatura Infantil y Juvenil* (Primera ed.). Loja: Ediloja Cía. Ltda.
- Henao, S. (2008). *Memorias de un niño que no creció* (Tercera ed.). Quito: Libresa.
- Iturralde, E. (1998). *Verde fue mi selva* (Primera ed.). Quito: Alfaguara.
- Jácome, G. (1982). *Iniciación literaria*. Quito: Artes Gráficas Cía. Ltda.
- Kristeva, J. (1969). *Semiótica*. Madrid: Fundamentos.
- Kristeva, J. B. (s.f.). Bajtín, *La palabra, el diálogo y la novela*.
- La Audacia de Aquiles*. (s.f.). Obtenido de Roland Barthes / Julia Kristeva: Acerca del Concepto de Intertextualidad: <http://aquileana.wordpress.com/2011/07/17/roland-barthes-julia-kristeva-acerca-del-concepto-de-intertextualidad/>
- Lagerlöf, S. (1987). *El maravilloso viaje de Nils Holgersson a través de Suecia* (Primera ed.). Barcelona: Planeta S.A.
- León, A. R. (s.f.). *Literatura Infantil y Juvenil: Narraciones realistas y sentimentales*.  
 Obtenido de  
[http://www.alonsoquijano.org/cursos2004/animateca\\_v2/ponencias/TRABAJOS%20FINAL/ESCENARIO%20PARTE%20II/TEMA%205/1%20NARRACIONES%20REALISTAS%20Y%20SENTI.%20DICKENS%20Y%20ALCOTT/dickensyalcott2.pdf](http://www.alonsoquijano.org/cursos2004/animateca_v2/ponencias/TRABAJOS%20FINAL/ESCENARIO%20PARTE%20II/TEMA%205/1%20NARRACIONES%20REALISTAS%20Y%20SENTI.%20DICKENS%20Y%20ALCOTT/dickensyalcott2.pdf)

- Natividad, M. H. (Martes 4 de Noviembre de 2008). *Producto Docente-SorGalim*. Obtenido de La Literatura Infantil: <http://sorgalim-delaluz.blogspot.com/2008/11/la-literatura-infantil.html>
- Obiols, N. (2003). *Mirando cuentos, lo visible y lo invisible en las ilustraciones de la literatura infantil* (Primera ed.). Barcelona: Laertes S.A.
- Otros, A. B. (s.f). *Ecuador, cuentos de mi país* (Novena ed.). Quito: Grupo Santillana S.A.
- Peña, M. (2010). *Teoría de la literatura infantil y juvenil* (Primera ed.). Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Peña, M. (2013). *Análisis de Clásicos Latinoamericanos de la Literatura Infantil y Juvenil* (Primera ed.). Loja: Ediloja Cía. Ltda.
- Proaño, L. (1986). *Rupito*. Colombia: El Conejo.
- Quizhpe, L. A. (Martes de Julio de 2013). *Diario Centinela.com.ec*. Obtenido de "El país de Manuelito", libro deslumbrante: <http://www.diariocentinela.com.ec/el-pais-de-manuelito-libro-deslumbrante/>
- Rodríguez, H. (2011). *Análisis de las Obras Clásicas de la Literatura Infantil y Juvenil* (Primera ed.). Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Rodríguez, H. (2011). *Historia de la Literatura Infantil y Juvenil* (Primera ed.). Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Rodríguez, H. (2011). *Los cuentos más bellos del mundo* (Primera ed.). Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Rodríguez, O. (2009). *Ddisfruta tu libertad y otras corazonadas* (Segunda ed.). Quito: Libresa.
- Scott, W. (1977). *El Pirata*. Barcelona: Ramón Sopena S.A.
- Spyri, J. (2004). *Heide (Décima Séptima reimpresión)*. Quito: Libresa.
- Stevenson, R. (1970). *La Isla del Tesoro*. Navarra: Gráficas Eestrella S.A.
- Swift, J. (2007). *Los viajes de Gulliver* (Primera ed.). Quito: Libresa.
- Twain, M. (1970). *Las aventuras de Tom Sawyer*. Madrid: Altamira Rotopress, S.A.
- Vasconcelos, J. (s.f). *Mi planta de naranja lima*.
- Verne, J. (1972). *Aventuras del Capitán Hatteras*. Barcelona: Ramón Sopena S.A.

# ANEXOS

## ACLARATORIA

Al estructurar el proyecto de tesis se tenía previsto la realización de una entrevista personal al Dr. Alfonso Barrera Valverde, lamentablemente y como es de conocimiento general, el 6 de septiembre del año anterior, sus ojos cesaron su luz en la tierra para iluminar el cielo; por esta razón, adjunto al presente una fotografía tomada de su fuente y la entrevista realizada por Julia Matilde Sánchez Romero que consta en su trabajo de fin de maestría denominado *Análisis literario de la novela “El País de Manuelito” de Alfonso Barrera Valverde, 2013.*



*Dr. Alfonso Barrera Valverde*  
*Autor de la Obra “El país de Manuelito”*

### **¿Qué le impulsó a escribir y cuál es el género literario con el que más ha disfrutado?**

No había relatos sobre el Ecuador, de esa manera me imaginé una geografía humana más o menos contada, entonces yo me propuse llenar ese vacío y pensé que los viajeros que viven en el Ecuador no se encontraban con datos que hablen del país, entonces yo me dije voy a escribir un libro para los viajeros, libro sobre el Ecuador y en efecto lo escribí pero lo curioso es que no fueron los estudiantes los que más se dedicaron, sino toda la gente común, los profesores, los alumnos, y entonces me llené de sorpresa al ver que venían muchos lectores que decían estar interesados en el relato sobre el Ecuador.

**¿Cuáles eran sus expectativas, después de haber escrito “El País de Manuelito”?**

Bueno mi única expectativa iba dirigida con entusiasmo a los profesores y a los jóvenes especialmente, que ojalá se dedicaran a la lectura y así sucedió, pero no fueron los estudiantes los que pusieron empeño, sino que fueron sencillamente los profesores y los visitantes de las ciudades ecuatorianas los protagonistas.

**¿Hubo alguna obra en especial que le haya estimulado para escribir “El País de Manuelito”?**

No, sencillamente me encontré muy satisfecho con la idea de escribir, porque me dediqué a recoger historias reales de gente que contaba sus experiencias.

**Muchos escritores plasman en sus obras valores morales y espirituales que deben ser permanentes en el hombre ¿Qué valores son los que ha querido usted transmitir en la obra “El País de Manuelito”?**

Siempre había pensado yo que los hogares ecuatorianos están plagados de virtudes y que son los jóvenes artífices del vivir nacional y los responsables de sus propias vivencias, los valores inmersos en la obra serán los que los jóvenes se apropien.

**¿Qué lo motivó a escribir una novela para niños?**

Nada más que el cariño a los jóvenes ecuatorianos y mi solidaridad con los profesores del país.

**¿Cuál es el mensaje que transmite en la obra?**

Un cúmulo de mensajes porque la vida de la juventud está hecha así y cuando hay interés y la lectura constante, sencillamente la respuesta de la juventud fue impresionante, porque en verdad hubo una respuesta de los profesores, de los padres, y de los jóvenes que superó toda mi expectativa.

**¿Cree usted que a través de la lectura de obras literarias, los niños y los jóvenes se fortalezcan y cambien actitudes negativas?**

Esa es la finalidad, pero no porque tengan actitudes negativas, en los colegios, en los hogares ecuatorianos hay una formidable respuesta en cuanto se presenta una obra amena, por lo

tanto lo que yo quería era que fuera una obra amena para que los jóvenes respondieran positivamente.

**La mayoría de los ecuatorianos somos mestizos, no tenemos claro lo que nos identifica como tales, por lo tanto nuestra identidad está confusa ¿cuáles son según su criterio, los rasgos más comunes que debemos tomar en cuenta para que nuestra identidad no sea vulnerada?**

Bueno, yo pienso que la identidad está bastante bien captada en el diálogo de los lectores humanos con los menores de edad y sencillamente me dio gran satisfacción de saber que la juventud está totalmente interesada en cuanto recibe una oferta que sea más o menos comprensible, más o menos ceñida a la realidad que van encontrando los jóvenes lectores.

**¿Qué es lo que más aprecia que los lectores recuerden de la obra “El País de Manuelito” y por qué?**

Muchas cosas que uno aprecia, encontramos todos, los profesores, los hermanos mayores, ellos toman en cuenta en ese tipo de obra, una actitud de superación, un deseo de que las obras y los relatos que los jóvenes buscan, se produzcan de un modo natural sin ningún esfuerzo.

**¿Hay algún personaje de la obra que caracterice alguna vivencia en especial?**

Todos los personajes salen de la realidad, depende mucho el cuidar de los personajes y los protagonistas de El País de Manuelito, encontraron que el entusiasmo de la vida cotidiana estaba allí, palpitante.

**En el capítulo XXIX en el que Manuelito decide recorrer sus sueños y el XXXVII en el que habla sobre El zapato que no sabía navegar, se está transmitiendo un mundo de ilusión y fantasía. ¿Cuál cree usted que es el objetivo de los escritores al hacer que los niños y jóvenes se ilusionen con un mundo ficticio?**

No, en este caso no es un mundo ficticio, me alegra mucho anotar que todos los personajes, los protagonistas de El País de Manuelito, son jóvenes que están participando sobre una vida que los demás comparten con ellos, de esa manera hay un diálogo antinatural.

**¿Qué les aconsejaría a los escritores que están incursionando dentro de la literatura infantil y juvenil?**

No tengo nada específico, yo creo que los jóvenes que están leyendo El País de Manuelito, se integran muy fácilmente a la vida de los propios habitantes del libro y por estar participando de ese entusiasmo entonces dan una información y un respaldo a los jóvenes, es un diálogo intergeneracional, hay generaciones de jóvenes que se comunican y eso es lo que me ha satisfecho mucho porque ese diálogo de los jóvenes es el espiritual resultado del esfuerzo después de haber sido natural en la actitud, pero que después ya ni siquiera es natural sino sencillamente es un resultado fácil, en síntesis yo como autor del libro me encuentro muy alegre por el modo de encontrarse en atajos, encontrarse en veredas, en caminatas así que esa es la principal satisfacción y que es un autor más entre los muchos del Ecuador, sencillamente la principal alegría consiste en que todos queramos, los jóvenes también, o estemos dispuestos a reincidir en la lectura y en el recorrido del País.

**¿Sobre qué temas le hubiera gustado escribir y que por alguna razón no lo hizo?**

Estoy satisfecho de los temas que usé, de los temas a los cuales serví y no hay nada que me haya quedado como insatisfacción, lo que sí sucede es que naturalmente los autores no estamos satisfechos del valor de nuestras obras. En realidad le confieso que el gozo, el placer de las conversaciones de Manuelito con los personajes, esas son conversaciones de placer, claro la obra no hace gala de ecos o resonancias difíciles. El País de Manuelito, yo me alegro de eso, es un libro donde está la fantasía y los parajes tranquilos y serenos, estoy satisfecho de los lectores y de cada capítulo de la obra, de cada episodio, de cada recorrido de los personajes, es un conjunto de anécdotas o alguna anécdota que hace posible emocionar al lector, es el principal producto, la principal satisfacción del autor que soy yo.

**En toda la obra habla sobre el recorrido que hace Manuelito por las regiones ecuatorianas, la belleza de sus paisajes, la gente, sus costumbres y tradiciones, ¿está enfocada a que los niños tomen una actitud de pertenencia o amor a su patria?**

Sí, totalmente, yo me quedo agradecido, por esa comprensión de los ecuatorianos.

**Finalmente unas palabras para la Universidad Técnica Particular de Loja, especialmente a los directivos y docentes de la Maestría en Literatura Infantil y Juvenil.**

Qué bueno, me alegro mucho que haya ecuatorianos en esa actitud, esa conducta de los ecuatorianos vuelve fácil y agradable la lectura que de otro modo sería un poco menos

interesante, con más dificultad, espero que mi libro sencillamente se una a los otros libros de otros autores ecuatorianos, para juntos ir haciendo la historia de este país, porque los lectores de libros como éste, son sencillamente los verdaderos guías y los verdaderos autores de lo que sucede en esta obra y me alegra mucho ver el esfuerzo de los jóvenes, ha sido un esfuerzo generoso de parte de ellos y estoy agradecido del lector porque cada autor que ofrece un libro, es un amigo de los que leen y eso me alegra mucho. En síntesis es un esfuerzo de todos, que constituye una suma de anécdotas y esas anécdotas unidas en distintas medidas en la lectura de los jóvenes y eso sencillamente nos da profunda alegría de saber que nuestros esfuerzos no han sido inútiles y de alguna manera las anécdotas han sido anécdotas propias de la juventud del Ecuador porque lo que se encuentra en común en El País de Manuelito y en otros libros como éste sencillamente es el afán de darse, de entregar mensajes y esos mensajes son cosechados de buena manera y con el entusiasmo de nuestros lectores, ante los que éramos jóvenes en algún tiempo, ahora estamos felices de entregar más una experiencia antes que cualquier otra cosa.